



FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN Y NEGOCIOS

PROGRAMA DE COMERCIO Y NEGOCIOS INTERNACIONALES

**IMPACTO DE LAS PYMES SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE
COLOMBIA, DURANTE EL PERIODO 2015-2018.**

ANDREA CAROLINA HERNÁNDEZ VARGAS

MARÍA CAMILA TRUJILLO DÍAZ

INVESTIGACIÓN FORMATIVA II

Séptimo Semestre

TUTORA: YOLANDA VEGA SAMPAYO

Barranquilla-Atlántico

26 de Mayo de 2020

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las PYMES representan un importante porcentaje de las empresas en Colombia, asimismo representan tanto el mayor número de empresas que abren, como las que cierran y dando como resultado que este sector presente vulnerabilidad, razón por la cual, poseen una serie de aspectos que determinan su estabilidad económica; lo que conlleva a que se les realice un seguimiento para determinar cuáles son las fallas y progreso que presentan, con el fin desarrollar su potencial adecuadamente por medio de una serie de planes de acción.

Estos tipos de empresas significan una ventaja en nuestro país, debido a que generan más del 80% de empleo para las familias colombianas, así lo ha destacado el Ministerio de comercio, industria y turismo a la revista Dinero. Adicional a esto las pymes son las más influyentes en el PIB gracias a que de las 25.000 empresas que reportan sus estados 20.000 son pequeñas y medianas (Dinero, 2016).

Sin embargo, las Pymes colombianas presentan su mayor dificultad al iniciar y sostenerse en el mercado por un periodo, por lo cual, toda variación de carácter positivo o negativo que se de en las mismas va a desencadenar con una fluctuación casi de forma directa el Producto Interno Bruto.

Por consiguiente, el fin de esta investigación es conocer y analizar de una manera exacta que tanto han impactado las Pymes en la economía de Colombia y describir aquellos factores que determinan el desarrollo de estas mismas, durante cuatro años, sobre todo al descubrir que durante los primeros 5 años de estar en el mercado el 70% de los emprendimientos Pymes terminan en el fracaso (IARA, 2018). Además, Confecámaras (2018) afirmó que la tasa de sobrevivencia de nuevos emprendimientos es del 29,7% en el país.

En este orden de ideas, las causas del fracaso de este tipo de empresas se atribuyen a la falta de innovación la cual se procuró fortalecer a través del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2015-2018, y también a la disminuida competitividad que tienen los empresarios, teniendo en cuenta que al iniciar un negocio suelen dejar de lado estas dos variables que son vitales para no fracasar (Dinero, 2015).

Un caso particular fue lo acontecido en 2015, cuando se dio una desaceleración, debido a la evolución negativa que sufrieron las Pymes. Lo cual según la Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF) se presentó como consecuencia de la recesión económica en 2012-2013 que ocasionó de igual manera un progreso desalentador para las Pymes y asimismo afirmó que los sectores que más bajas representaron fueron el industrial, el sector de servicio y el comercio, los cuales tuvieron que disminuir el volumen de ventas y reflejaron bajas cifras en su rendimiento (Portafolio, 2015). A lo anterior, se suma la devaluación y el fenómeno del niño, que conllevaron a que se incrementaran las devoluciones de dinero, asimismo, sufrió de igual forma la rentabilidad y el empleo en el país.

Es así, como se logra analizar que las Pymes se afectan por más de una razón indirecta a sus procesos internos, sin embargo, esto no las excluye de estar directamente involucradas cuando se dan acontecimientos de carácter negativo.

Lo grave de esta situación, se presenta con la insistencia que tienen cierta minoría de Pymes en realizar sus técnicas productivas utilizando mano de obra no calificada, además de usar tecnologías que no representan un gran uso en la actualidad y a las cuales se les puede renombrar como tecnologías obsoletas, sobre todo porque no suplen de forma eficaz las necesidades que se tengan en la organización. Pese a esto, las pequeñas y medianas siguen siendo apreciadas por los emprendedores y principalmente por el gobierno como los tipos de empresas que más influyen en los porcentajes existentes en (PIB) Producto Interno Bruto (Toro & Villegas, 2009).

En contraste, podemos apreciar cómo la recesión dada en 2015 demostró la magnitud de la influencia de las Pymes en la economía del país, ya que seguidamente a la presentación de este fenómeno, se proclamó la ANIF manifestando que el comportamiento del PIB de Colombia se ha venido desacelerando: de crecer 4,6% en 2014, a 3,1% en el 2015. (Dinero, 2016), y a partir de ahí, el crecimiento no se mostró alentador al final del periodo en estudio, puesto que el 2018 cerró con un 2,6% en el PIB anual. Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente en la problemática investigativa se plantea el siguiente interrogante.

Pregunta problema

¿Cuál es el impacto que presentaron las PYMES sobre el crecimiento económico de Colombia durante el 2015-2018?

OBJETIVOS

Objetivo general

- Analizar el impacto que presentaron las PYMES sobre el crecimiento económico de Colombia durante el 2015-2018.

Objetivos Específicos

- Identificar los factores que influyen en el desempeño de las PYMES en Colombia, durante el periodo 2015-2018.
- Describir el comportamiento exportador de las Pymes colombianas en el periodo 2015-2018.
- Recomendar estrategias que promuevan el desempeño de las PYMES en Colombia.

JUSTIFICACIÓN

Las Pymes han influido en gran medida en la economía colombiana, tal y como lo asegura el DANE (2018) según lo establecido en sus estudios recientes sobre el progreso empresarial en el país, afirman que el 80% de la fuerza laboral está concentrada en este tipo de compañías y además demuestran que conforman el 90% del sector productivo nacional.

Desde esta perspectiva, la ministra de comercio de Colombia, aseguró para una entrevista con la revista Dinero que el progreso de las PYMES facilita el avance en la economía no solo por su rendimiento en cuanto a la producción de bienes y servicios sino también con su contribución a la generación de empleo y por trabajar en pro del crecimiento del lugar donde están ubicados, además, por lo que representan en términos del PIB (Lacoutre, 2016), de la misma manera se caracterizan por su facilidad de ajustarse a la diversidad tecnológica existente y a las fluctuaciones de la inflación.

Para esta investigación, se recolectó la información de la lectura nacional de la Gran Encuesta Pyme (GEP), esta evalúa el clima organizacional de las empresas de los sectores comercio, industria y servicio por semestre, es decir, desde el 2015-I al 2018-II, por medio de unas variables que miden: la situación actual, financiamiento, perspectivas e innovación. A su vez, los resultados de la Gran Encuesta Pyme (GEP) son examinados a través del Indicador Pyme Anif (IPA), este índice realiza un análisis, resumiendo en un único valor cómo ha sido el desarrollo del clima económico del segmento PYME durante mencionado anteriormente, en lo que respecta a las variantes antes mencionadas (Clavijo, 2019). Cabe resaltar que esta es una medición que va entre 45 y 80 puntos, donde los resultados menores de 55 obtienen una calificación regular, un buen

desempeño en el semestre obtiene una calificación que va entre 55 – 73 puntos y un valor sobre 73 se debe a un rendimiento muy bueno (Clavijo, 2019).

De esta manera, este índice determinó que para el primer semestre del año 2016 los resultados fueron positivos, pero de igual forma fueron inferiores a los dos resultados anteriormente realizados.

Por otro lado, en la actualidad las pequeñas y medianas empresas se han encaminado por buscar que su productividad sea altamente sostenible y responsable. El Global Reporting Initiative (GRI, 2019) el cual es una institución que reporta los impactos económicos, ambientales y sociales de las organizaciones a nivel mundial, ha indicado que el 30% de las PYMES colombianas presentaron reportes de sostenibilidad en 2018 y aunque esto no es obligatorio, es una manera de demostrar confiabilidad, sin embargo, han sido solo 130 las que han mostrado este reporte, aun así, se estima que esta cifra aumente a 500 para el año 2020.

En definitiva, es fundamental la generación de incentivos para que esta parte de la economía logre crecer, y así continúe aportando de una manera positiva al desarrollo del país, puesto que encabezan la estructura económica. De esta manera, el estado es quien debe hacerse cargo de aquellos retos que son pertinentes para contribuir en su crecimiento, una de las formas es pretender que las pequeñas y medianas empresas cuenten en todo momento con acceso a ayudas o apoyos financieros con los que puedan solventar sus problemas y así puedan sostenerse por un largo tiempo en mercado. (Martinez, 2017).

Finalmente, se resalta que el desarrollo de esta investigación, contribuye en el fortalecimiento de los conocimientos de futuros estudiantes o investigadores que se interesen por esta temática, ya que les presenta un panorama de cómo ha ido evolucionando y a su vez impactando la actividad de estas empresas en la economía del país.

Delimitación

La presente investigación titulada “Impacto de las pymes sobre el crecimiento económico de Colombia, durante el periodo 2015-2018” se llevó a cabo por medio de una revisión documental que permitió el desarrollo del estudio en la ciudad de Barranquilla, Atlántico, en el transcurso de los meses de julio de 2019 a julio de 2020 correspondientes a la clase de Investigación Formativa I y II en respectivamente, como parte del plan de estudio de los semestres sexto y séptimo del pregrado de Comercio y Negocios Internacionales de la Universidad Simón Bolívar. En el desarrollo de este estudio se pretende describir aquellos factores que influyen en el desempeño de las Pymes y cuanto han influido estas en la economía colombiana.

MARCO TEÓRICO

Antecedentes

Los antecedentes relacionados con las PYMES son numerosos, se encuentra que estos estudios son analizados por medio de una variedad de objetivos desde un área, perspectiva o un periodo diferente en cada investigación, teniendo en cuenta aquellos aspectos que determinan su expansión, sus falencias o el impacto que tienen ante la economía local, regional o nacional.

Es así, que se presenta un breve resumen de seis estudios que evidencian una relación con los objetivos empleados en esta investigación, los cuales dejan claro que pueden ser favorables para poder analizar el impacto que tienen las PYMES en el desarrollo económico de Colombia durante cuatro años.

Primeramente, Blázquez, Dorta y Verona (2006) en su estudio nombrado: Factores del crecimiento empresarial. Especial referencia a las pequeñas y medianas empresas, pretenden analizar los principales factores que pueden condicionar la adopción de la política de crecimiento como estrategia corporativa.

Lo anterior evidenció que las empresas de menor extensión son quienes representan una notable inclinación hacia el crecimiento, con el objetivo de disminuir las limitaciones estructurales asociadas a su dimensión, aportando de una forma muy competente a la creación de empleo. Pero a su vez cuenta con una serie de limitaciones como por ejemplo el acceso a fuentes de financiación lo que ocasiona inconvenientes para incorporar avances tecnológicos, entre otro. Lo que permite corroborar que los incentivos fiscales a la inversión, como apoyo gubernamental al desarrollo de

las PYME, son una buena opción para mejorar la estructura organizacional de este tipo de empresas.

De acuerdo al estudio realizado por Restrepo (2007) el cual se titula: Las pymes y el crecimiento económico en Colombia (años 1990-2000), buscaba saber si realmente las PYMES habían logrado posicionarse en Colombia como motor de crecimiento sobre la economía pertenecientes a los sectores industria, comercio y servicios, en el que se encontró que las pequeñas y medianas empresas presentan un comportamiento inferior al de las grandes empresas, con valores más negativos por año en el caso de las pequeñas frente a las medianas.

Por otro lado se observa un deterioro en el desempeño sobre el tiempo tanto en pequeña como en mediana empresa, considerando que los parámetros en el año 2000 son más negativos que los del año 1995 para estos dos grupos de empresas y finalmente los resultados en términos de empleo no parecen corresponder con los objetivos de política en este campo, en el que se ha buscado estimular el esquema PYME en especial por su potencialidad en términos de empleo, considerando que para esta característica los parámetros correspondientes a las empresas de menor tamaño resultan considerablemente negativos.

Según Borbón; Meza & Dr. Espinoza (2018) en su investigación titulada: El impacto de la pequeña empresa en el desarrollo de la economía regional, determinaron que su propósito es conocer el impacto de la pequeña empresa en la economía regional, en el cual encontraron que las PYMES no solo son las máximas generadoras de empleos, sino que además sirven de apoyo a las grandes empresas, ya que, en muchas ocasiones, otorgan sus productos a dichas empresas. Teniendo como resultado comprobar que en efecto mientras más desarrollo tengan las PYMES será mejor para la economía, ya que se estarán generando empleos y con esto lograr aumentar los ingresos que se tienen en la economía regional y nacional.

Asimismo, el autor de la investigación titulada: Las pymes en Colombia y las barreras para su desarrollo y perdurabilidad, tuvo como objetivo principal identificar las principales barreras para el desarrollo de las PYMES en Colombia y su perdurabilidad en el tiempo, en el que determinó que estas se encuentran en desventaja frente a las grandes empresas por lo que deben implementar estrategias para poder competir en el mercado, pero a su vez son un factor determinante para la economía nacional por lo que se recomienda que las PYMES vean la innovación como una inversión y no como un gasto, lo que les favorecerá y les permitirá permanecer mercado (Quintero, 2018).

Ahora bien, en el artículo titulado: La nueva dimensión de las pequeñas y medianas empresas en la economía colombiana, su autor Martínez (2017) busca determinar cuáles son los términos y características que definen a las pequeñas y medianas empresas tanto a nivel regional, como nacional, y de esta manera poder hacer un análisis de tipo exploratorio acerca de su papel en la economía nacional y como han influido las TIC positivamente en su rendimiento productivo. Lo cual, finalmente se pudo confirmar la hipótesis principal, se determinó que, para clasificar a las empresas, Colombia determinó una ley que clasifica a las Mipymes según su cantidad de empleados, ventas y activos.

Por su parte, Escandón & Hurtado (2014) expresan en su artículo llamado: Factores que influyen en el desarrollo exportador de las pymes en Colombia, que su propósito es identificar los factores que influyen en el desarrollo exportador de las pequeñas y medianas empresas (pymes) con internacionalización temprana en Colombia. De igual forma, se identificó que para el proceso de internacionalización de estas empresas hay que tener en cuenta tres factores: el primero es que la internacionalización temprana de las pymes está sujeto a factores internos, como por ejemplo su innovación, características del emprendedor, recursos y capacidades, así mismo deben estar presentes los factores externos como el entorno.

El segundo factor que influye en el proceso de internacionalización es la actividad competitiva de la empresa, su proyección e innovación; por último y no menos importante es el sometimiento que tienen las pymes al Estado, a las políticas públicas que emite este, la regulación directa del gobierno dirigida al sector de la formalización e internacionalización de las medianas y pequeñas empresas y los tratados internacionales (TLC) ratificados por Colombia y que se encuentren vigentes.

Bases teóricas

De acuerdo a las diferentes teorías referentes a la economía, se menciona la postura de Samuelson y Nordhaus (1948) definen la economía como el estudio en la forma en que la sociedad utiliza pocos recursos para producir mercancías valiosas y distribuirlas entre las diferentes personas.

Además, Mark Skousen (1997) en su libro titulado: La economía en tela de juicio, plasma allí que la economía no es más que ese estudio que permite que los individuos transformen los recursos naturales en productos y servicios finales, y que finalmente pueden sean utilizados por las personas, este concepto sin lugar a dudas es tomado como un complemento de lo que los autores Samuelson y Nordhaus han mencionado, ya que ambos encaminan todo hacia la transformación de los recursos.

Siguiendo con la línea del concepto de la economía, Robbins (1932), determinó una corriente en la que define la economía como esa ciencia que estudia el comportamiento humano en relación a los fines y medios limitados que implica diversa aplicación (Gutiérrez, 2010).

En este sentido, Marshall (1931) indica que la economía no es otra que el estudio de las actividades que realiza el ser humano en los actos normales de su vida cotidiana; examinando esa parte de la acción tanto individual como social, la cual está estrechamente relacionada con el logro y utilización de los requerimientos materiales para el bienestar (Gutiérrez, 2010).

Según Marcela Austillo en colaboración con Jorge Paniagua (2012) fundamentos de economía en el cual afirma que la economía tiene su fundamentación en la ciencia que estudia la forma en que las sociedades, con sus recursos escasos y limitados, deciden qué se produce, cómo lo producen y para quién.

En lo referente a las PYMES, es importante mencionar la postura de Romero (2006) quien señala que la evaluación del rol de las PYMES en relación al desarrollo de la economía, se rige a un progreso cambiante a lo largo de las últimas décadas. Entre los años 50 y 60 del siglo XX la pequeña empresa llegó a considerarse como única distorsión para el proceso de desarrollo, el cual se identificaba perfectamente la gran empresa y la concentración del capital. No obstante, con el inicio de la crisis económica presentada en los años 70 y frente a los problemas que atravesaba la gran empresa Fordista en ese entonces, se llevó a cabo una reconsideración acerca de la importancia de las PYMES, elogiando su fortaleza y generación de empleo, el dinamismo innovador, la flexibilidad y capacidad para adaptarse a los constantes cambios del entorno, así como su contribución en el sostenimiento de la estabilidad socioeconómica.

Desde esta perspectiva, las PYME desarrollan un papel fundamental no solo en las economías desarrolladas sino también en los países en vía de desarrollo. Sin embargo, en el transcurso de la historia se ha identificado una regularidad en cuanto a la evolución del tamaño empresarial a lo largo del proceso de desarrollo económico, en el cual se afirma el predominio de un tipo de organización u otro en distintas etapas históricas (Romero, 2006). En este sentido, Suárez (1988) ha relacionado la permanencia de la empresa familiar a un primer periodo que implica el proceso industrializado, en el segundo periodo se ubican las pequeñas empresas las cuales desplazarían a las del primer periodo; en el tercer periodo se les da mayor importancia a las medianas empresas, para finalmente conducir a la evolución en las economías más avanzadas con el predominio de la gran empresa (Romero, 2006).

En otro concepto se analiza que las PYMES son aquellas en las que existe una diferenciación a nivel de funciones de dirección y administración, pero el capital queda en manos de una persona o de un grupo familiar, por lo tanto, queda limitado Según la Corporación de Fomento de la producción (CORFO 2001). Además, en la Ley 905 de 2004, artículo 2º, se comprende como micro incluidas las Famiempresas pequeña y mediana empresa, toda unidad de explotación económica, realizada por una persona natural o jurídica, en actividades empresariales, agropecuarias, industriales, comerciales o de servicios, rural o urbana.

Existe una teoría que afirma que el tamaño que posee una empresa será justificado por el volumen de la producción de la misma, sin embargo, la Unión europea (2015) menciona que el tamaño no lo es todo ya que, si una empresa puede ser pequeña, pero si tiene acceso a un volumen significativo de recursos adicionales puede que no cumpla los requisitos para pertenecer al sector PYME. En contraste, Kumar (1996) menciona que hay tres teorías que establecen el tamaño de una empresa, el enfoque tecnológico, el organizacional y el acceso a los recursos económicos.

En este orden de ideas, se considera que las pymes son formas de organización empresarial que responden por la producción de una buena parte de los bienes y servicios en la sociedad contemporánea. La propia esencia de las pymes (reducido tamaño, origen familiar, orientación hacia la supervivencia) conduce a que las diferencias que existen entre ellas, en cuanto a su organización jerárquica y manejo, sean muy grandes. Esto hace imposible establecer un esquema rígido para su gestión y sugiere un estilo flexible en su dirección, que se adapte a estas particularidades (Vives, 2014), sin embargo, Villegas & Toro (2010) encontraron teorías que marcan que las PYMES deben acogerse a un modelo empresarial que sea firme y que aplique instrumentos de gerencia más estructurados para que se haga más fácil su desarrollo organizacional, y en la misma medida puedan tener un aumento en la productividad.

Por su parte, las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) para Pymes (2015), que fueron diseñadas para satisfacer las necesidades y capacidades de estas mismas, atribuyen que para que puedan ser consideradas Pymes deben tener estas características:

Las pequeñas y medianas entidades son entidades que: a) no tienen obligación pública de rendir cuentas, y b) publican estados financieros con propósito de información general para usuarios externos. Son ejemplos de usuarios externos los propietarios que no están implicados en la gestión del negocio, los acreedores actuales o potenciales y las agencias de calificación crediticia. (NIF-S1, 2015. p.11)

Keynes (1936), en su pensamiento sobre el crecimiento económico, dijo que este se impulsaba por medio de la suma de los avances tecnológicos y la acumulación de capital, mencionaba que al aumentar la tasa poblacional también se daría un aumento en la demanda de capital, ya que los empresarios verán una mayor posibilidad de vender los bienes o servicios que producen. (Delgado, 2014).

Por otra parte, Case, Fire & Oster (2013), mencionan en su libro principios de microeconomía, que el crecimiento económico es aquel que se da cuando en una economía se produce un incremento en su producción total. Teniendo en cuenta que, si lo que producen avanza de forma más rápida que la población, entonces habrá un aumento en la producción per cápita y de esa forma se podrá mejorar la forma de vida.

Lo anterior ocurre, cuando una sociedad adopta nuevos recursos que se pueden ver representados en un aumento en la fuerza laboral o en el capital, y además cuando comienzan a ser eficientes, es decir van a empezar a producir en mayores cantidades con los recursos existentes.

En contraste, se puede ver las diferencias que hay en ambas teorías, ya que por un lado Keynes justifica que la demanda de capital aumenta si la población también lo hace; mientras que los tres autores antes mencionados argumentan por el contrario que el crecimiento económico se dará si la

producción crece a una mayor rapidez que la población, se podría entender que para uno el crecimiento poblacional significara una mejora en la demanda, mientras que para los otros se podrán ofrecer óptimas condiciones de vida al pueblo buscando un progreso en lo que producen.

No obstante, ambas teorías tienen su punto concordante cuando creen que se mejora la productividad habiendo un cambio tecnológico e innovando, descubriendo y aplicando nuevas formas de producir y que a su vez sean eficientes. Además, Case, et. al (2013) comparte con Keynes la teoría de que la acumulación de capital y los avances tecnológicos permiten el surgimiento del crecimiento económico. Además, existen políticas que intervienen en el crecimiento económico, bien sea de manera positiva o desalentadora; un ejemplo de ello sería las leyes fiscales (Case, et. al. 2013). Es decir, el crecimiento económico está encaminado y motivado por políticas económicas e instrumentos que sean diseñados por el estado (Pérez, 2016).

Por su parte, Parkin (2007) manifiesta que el crecimiento económico es la propagación de posibilidad de producción que existe en la economía. Del mismo modo, el autor describe a este como el desplazamiento dado hacia afuera de la frontera de posibilidad de producción (FPP). Además, el autor señala que el crecimiento económico tiene como beneficio en el largo plazo un consumo futuro elevado, asimismo tiene como principal costo es el menor consumo actual. Parkin atribuye que el crecimiento económico está dado porque, con el tiempo se da un crecimiento en la cantidad de trabajo, se presenta una acumulación del capital y se dan avances en la tecnología.

Además, cabe mencionar que este crecimiento se mide o se determina a través del Producto Interno Bruto Real (PIB real), el cual es definido por el Banco de La república como el total de los bienes y servicios que se producen en una nación durante un tiempo determinado (un trimestre o un año); es decir, la totalidad de lo que se ha producido con recursos utilizados en la economía, dando valor al bien o servicio final que circula en el mercado, la manera correcta de calcular el PIB es haciéndolo de forma real para eliminar los efectos de la inflación (Pérez, 2016).

Por otro lado, Solow (1956) instauró un modelo de crecimiento económico, también se le conoció como modelo exógeno de crecimiento, en el cual estableció que la gestión de la oferta, la productividad y la inversión, son las bases de todo crecimiento económico, y no solamente el resultado exclusivo de la demanda. Este modelo de crecimiento económico de Solow es la evolución de una teoría previa desarrollada por Harrod, (1939) quien fundamentó su modelo de crecimiento como el objeto del consumo y la demanda, mientras que claramente Solow lo hizo alrededor de la inversión y la oferta (BBVA, 2015).

METODOLOGÍA

El método de esta investigación está basado en el enfoque cuantitativo ya que es un estudio en él se pretende describir el impacto que han tenido las PYMES durante los años que transcurren del 2015 al 2018 con respecto al crecimiento de la economía colombiana.

Las investigaciones cuantitativas tienden a ser un proceso, en el cual debemos probar o secuenciar cada etapa de esta, evitando olvidar algún detalle; como lo es evidenciar el aumento económico durante estos 4 años en el país. En el que, de una manera objetiva, sin que nuestras creencias, temores o deseos, intervengan en el resultado de la investigación, es decir, deben ser totalmente imparciales (Unrau, Grinell & Williams, 2014).

El estudio ha tomado un alcance descriptivo, como lo expresa Hernández, Fernández & Baptista (2014) el objetivo de esta investigación es especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis, es decir, analizaremos el impacto que han tenido las PYMES durante los años 2015 al 2018 y cómo han ido evolucionando a través de este tiempo, influyendo ya sea positiva o negativamente en la economía nacional, ya sea contribuyendo al aumento del empleo y mercado

local, o de modo contrario, afectando al mercado en el momento que comienzan a implementar mano de obra no calificada lo que es ocasionado por la falta de financiación.

Todo esto enfocado en el periodo de tiempo anteriormente mencionado, en el que vamos a describir el crecimiento, clima organizacional, volumen de ventas, desempeño de las pequeñas y medianas empresas, guiándonos de estadísticas e indicadores. En este sentido Hernández Et. al (2014) afirma que el alcance de la situación se trata de recoger información precisa sobre situaciones o contextos y así detallar sus características o propiedades, o sea, someterlo a un análisis.

De este modo, la investigación está inclinada hacia un diseño de investigación transeccional o transversal puesto que estamos analizando el impacto de las PYMES en el crecimiento económico que ha tenido Colombia durante unos años determinados: 2015 a 2018, es decir, según lo afirman Hernández, Fernández y Baptista (2014) el objetivo es explicar la correlación que estos períodos tienen.

Para ser más exactos, esto es una investigación transversal descriptiva en la que ubicamos en diferentes variables; valores y cifras a los que les proporcionamos información que detallan y explican sus características.

Se define como población al conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones Hernández, Fernández y Baptista (2014). Es así como se define que la población en este proyecto son todas las PYMES (pequeñas y medianas empresas) colombianas, sin hacer distinción alguna por el producto o servicio que ofrece, es decir que la población no es completamente homogénea, debido a que se quiere mostrar y resaltar el valor que tienen las pymes en nuestra economía, ya que, si bien es cierto que a estas les cuesta trabajo surgir, no cabe duda de que son un gran aporte al PIB nacional.

Finalmente, para poder comprobar, analizar y estudiar las variables de nuestra investigación, se ha realizado una minuciosa revisión de bases de datos, artículos de revistas, periódicos, libros y sitios web con datos relevantes sobre las pymes, así como el ranking que hay en Colombia de las mismas. Uno de nuestros principales proveedores de información estadística es el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística), en él se han encontrado resultados de encuestas que se realizan sobre comercio del país y las estadísticas o cifras que arrojan se han usado para apoyar nuestra investigación.

Así mismo, se analiza la ANIF (Asociación Nacional de Instituciones Financieras) la cual realiza la Gran Encuesta Pyme (GEP) y el llamado Indicador Pyme ANIF (IPA), en el que se efectúa de manera semestral con colaboración del BID, Bancoldex y el Banco de la República, un cubrimiento nacional en 18 departamentos. A su vez, pertenecen a los 21 subsectores económicos con mayor participación de pequeñas y medianas empresas.

RESULTADOS

Impacto que presentaron las PYMES sobre el crecimiento económico de Colombia durante el 2015-2018.

Después de un inicio de la década con un crecimiento económico estable, en 2012 la economía del país se expandió en un 4% anual si se contrasta con otros países de Latinoamérica. Sin embargo, en el ámbito nacional el efecto fue de desaceleración, además de que el dinamismo con el que venía encaminándose la economía tuvo una reducción de valor durante todo el año, con esto, se causó que el número de personas que eran empleadas durante el año se redujera, razón por la cual la tasa de desempleo siguió en aumento.

Más tarde, a mediados del 2014 comenzó un decrecimiento en consecuencia principalmente por la crisis petrolera, la cual desencadena un panorama poco favorable. El precio del petróleo pasó de USD \$100 en el primer semestre de 2014, a USD \$27,9 los primeros meses del 2016, siendo así

uno de los precios negociados más bajos desde noviembre de 2013 y efectivamente fue un hecho trágico para una economía como la colombiana que depende totalmente de este producto. Esto ocasionó un ciclo interminable para la industria del país, es decir; la industria no producía y el comercio no vendía porque no había consumidores puesto que los precios estaban por los cielos debido a la inflación que alcanzó una cifra de 8,97% a mediados del 2016. (Morales, 2017)

En este sentido, las pequeñas y medianas empresas han logrado representar alrededor de un 90% de las organizaciones que se constituyen en el país, y se ratifican como aceleradoras de la economía nacional ya que gracias a su tamaño pueden enfrentar mejor la desaceleración y las fluctuaciones que se dan. Asimismo, para 2016 a las Pymes se les atribuyó el 2% del PIB, lo cual equivale a \$19 billones facturados, son precisamente estas las razones por las que se les considera que son la causa del auge de la economía del país (DINERO, 2017). De igual forma, las Pymes con mayor representación en la economía colombiana son las del sector comercio con 437, siguiendo con las industriales que son 214, en las que se destacan organismos de comercio al por mayor provenientes mayormente de Bogotá, Cundinamarca y Antioquia.

Hay que tener en cuenta que Colombia en el año 2015 presentó un nivel más bajo de crecimiento económico anual comparado con 2014 (Figura 1), pues hubo disminución de exportaciones, aumento de la inflación y más desempleo, lo cual también generó consecuencias negativas para el crecimiento de las pequeñas y medianas empresas.

Figura 1

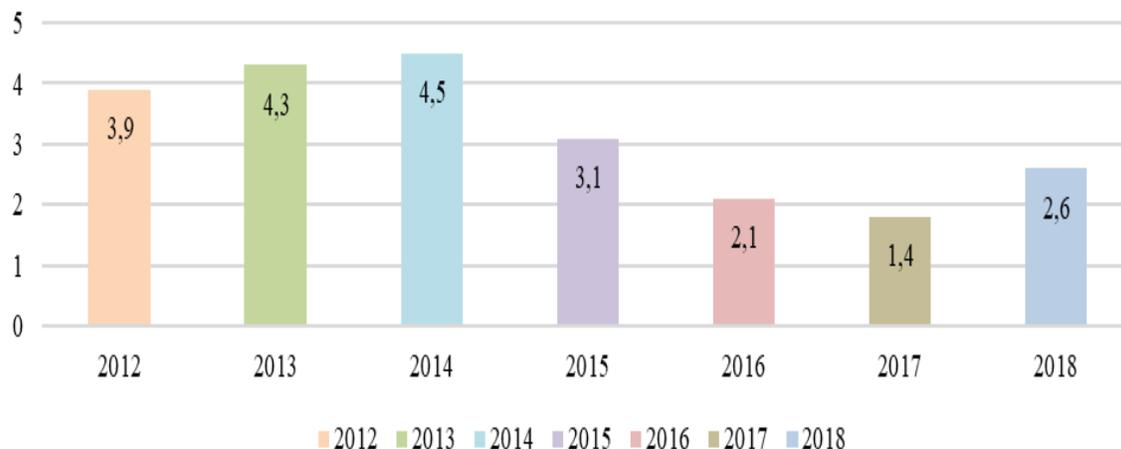


Figura 1. PIB anual de Colombia (%). Datos recuperados de <https://datosmacro.expansion.com/pib/colombia?anio=2018>.

En la gráfica anterior se puede evidenciar las variaciones en el Producto Interno Bruto de Colombia, en el cual hay un visible decrecimiento económico en los años de estudio, pero cabe resaltar que el 2018 tuvo un crecimiento de 12 décimas. Por su parte, el 2016 se vio afectado no solo por los fuertes choques que experimentó la actividad productiva sino por los drásticos ajustes que tuvieron que llevarse a cabo para que la economía pudiera adaptarse a las nuevas condiciones económicas. Además, el año 2016 presentó un incremento en los costos de los insumos importados, los bajos precios internacionales del petróleo, los efectos de las condiciones climáticas, la incertidumbre fiscal son algunos de los factores que incidieron en este periodo. Asimismo, en el total del año 2016 aumentó la desaceleración con respecto a 2015. En este año la economía creció solo 2,1% pero fue alentador frente a lo estimado que era 1,8%.

Por el contrario, para 2017 los analistas esperaban que el crecimiento fuera mayor pues los sectores de construcción y agricultura tendrían más dinamismo en sus actividades, pero finalmente el crecimiento anual reportado fue de 1,4% y en efecto, en el último trimestre del año, el sector agrícola aportó favorablemente en este crecimiento, que aunque no es destacable, tampoco se habla de una crisis, hablando en términos de la crisis financiera internacional en Estados Unidos

debido a la caída de Lehman Brothers, banco en el que Colombia tenía reservas internacionales de 700mil \$USD, lo que provocó en 2009 un crecimiento económico de solo el 1,7%.

En contraste, el año 2018 presentó una recuperación económica alentadora, puesto que se estimaba un 2,7 y su valor llegó a 2,6 lo cual es algo destacable y significa que en términos reales el crecimiento fue de \$854 billones según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2018),

Indicador Pyme Anif (IPA)

Por otro lado, los resultados de este indicador determinan el desempeño que tuvieron las Pymes para así lograr un soporte tanto para el sector público, como para el privado.

En primer lugar, en la gráfica se demuestra en el análisis por tamaño de empresa, el 2015 se sostuvo en un desempeño “bueno” con el mismo puntaje de 65 en los dos semestres para las empresas pequeñas, pero se redujo comparado al año anterior. Sin embargo, las empresas medianas pasaron de presentar un clima económico “muy bueno” en 2014, a “bueno” en 2015, esto a causa de obtener resultados de 69 en 2015-I y 67 en 2015-II donde se evidencia también, una reducción (-2) de un semestre a otro en el mismo año. Como producto de este desempeño, las Pymes en 2015 tuvieron como resultado un valor de 66 en ambos semestres, lo que significa una disminución significativa en lo que se refiere al primer y segundo semestre del 2014, esto conlleva a que su clima económico haya sido calificado como “bueno”, teniendo en cuenta la desaceleración económica que se presentó en el 2012 y a principios del 2013, entonces, se determinó que el 2015 tuvo la misma tendencia negativa.

Figuras

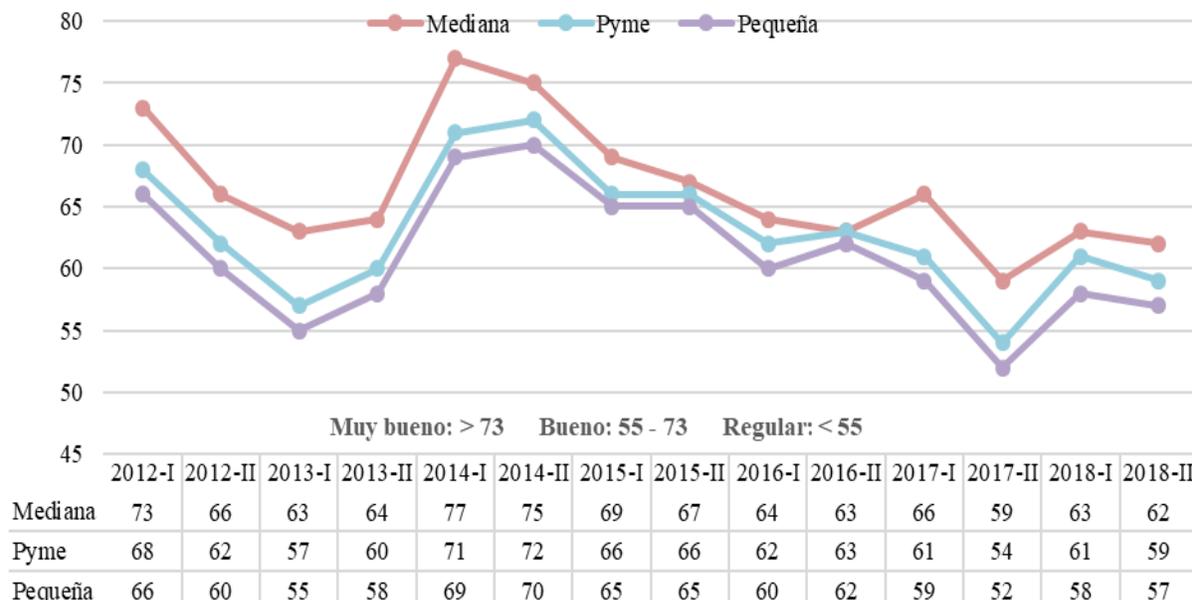


Figura 2. Indicador Pyme Anif (IPA): 2012-I - 2018-II. elaboración propia a partir de los datos de ANIF.CO (2015-2018)

El comportamiento del IPA durante siete años se representa en la gráfica, tomando una medición semestral de las PYMES de forma general y también por tamaño de empresa, lo que determina que a pesar de la desaceleración económica de 2015 a 2017, en el 2018 se ven resultados positivos. Seguidamente, el año 2016 presentó falencias para ambas partes. Las empresas medianas tuvieron mayor afectación en su situación económica, con un IPA similar en los dos periodos del año (ver grafica), pero sus cifras se redujeron con respecto al año anterior. Algo semejante ocurrió en lo que se refiere a las pequeñas, manteniendo así un “buen” ambiente de negocios en ambas partes. Asimismo, la primera y segunda medición PYME del 2016 no reflejaron mejoras con respecto al año anterior, presentando un valor de 1 punto de diferencia (ver figura2.), continuando así con una “buena” situación económica.

Sumado a esto, el 2017 siguió inclinándose hacia los resultados negativos lo cual se vieron reflejados en la calificación de las empresas. El índice de las pequeñas empresas llegó a ser de 59 en el primer semestre y de 66 para las medianas en el mismo periodo, quedando con un “buen” clima económico. Por otro lado, en el segundo semestre las pequeñas empresas reflejaron un

deterioro, consiguieron un valor de 52 bajando al plano de rendimiento económico “regular” y las medianas un valor de 59, ubicándose muy cerca de este, ambas mostrando un mínimo histórico que desde 2008 no se apreciaba, lo que ocasionó que el segmento PYMES en el 2017-II obtuviera una calificación de 54, disminuyendo 7 unidades (vs. 61 de 2017-I), a pesar que, en este primer semestre del año también hubo una disminución de 2 puntos respecto a la última lectura (2016-II), de todas maneras, la medición del segundo semestre de 2017 logró que el desempeño económico pasara de un plano de “bueno” al “regular”.

Para finalizar, en el año 2018 pese a que se evidencia una recuperación en el indicador tanto para pequeñas como para medianas, en el que las primeras mencionadas regresaron al ambiente de negocios designado como “bueno”, no significa que fue un año que haya reflejado un progreso notable para las empresas. En el primer semestre, las pequeñas empresas incrementaron 6 puntos basado en el registro del semestre anterior (2017-II) aunque para las medianas, dicho aumento solo fue de 4 frente al mismo periodo, pero igualmente se considera como un progreso puesto que pudieron ascender de “regular” a “buen” desempeño. Asimismo, en la segunda medición del año, la calificación obtenida por ambas empresas también fue positivo, aun cuando solo descendieron 1 punto en base a la medición anterior, lo que significa que lograron mantener su clima económico “bueno”.

De la misma manera, como Pymes, aunque el IPA nuevamente obtuvo un “buen” clima económico, puesto en el primer semestre 2018-I incrementó su puntaje a 61 igualando el registro del 2017-I y al mismo tiempo aumentó 7 unidades frente al 2017-II, también es cierto que, en su segunda medición volvió a disminuir 2 puntos (vs. 61 2018-I) acercándose una vez más al plano “regular” como ocurrió un año atrás (ver figura 2) pero a la vez, manteniéndose en lo que se denomina un “buen” rendimiento económico.

En este sentido, las Pymes han presentado una notable desaceleración en los últimos años, lo cual en el periodo de estudio (2015 a 2018) registraron un promedio de un clima económico “bueno”, esto se hace visible en las fluctuaciones del PIB nacional en los periodos de 2015 a 2018 (Figura 3), nótese como en el 2017-II (con un IPA de 54) se presentó un rendimiento “regular” en línea con los bajos crecimientos del PIB-real del 1,5%

Figuras

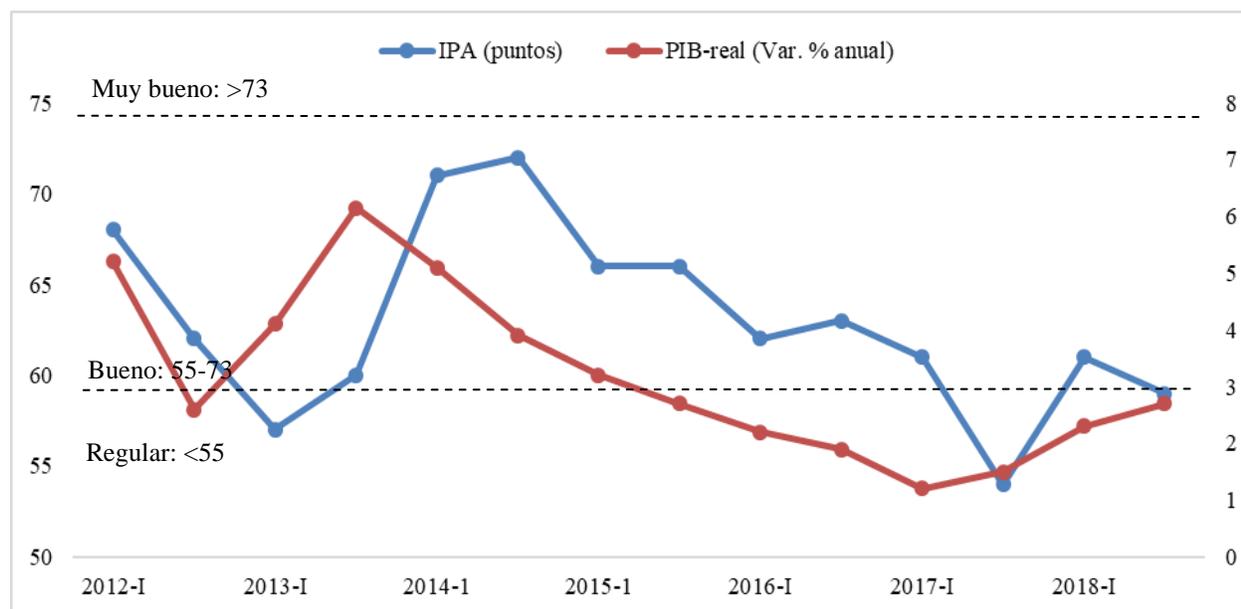


Figura 3. Indicador Pyme Anif (IPA) nacional vs PIB-real. elaboración propia a partir de los Cálculos Anif con base en la Gran Encuesta Pyme (GEP) y Dane (2015-2018)

La grafica demuestra una fuerte correlación del comportamiento de las Pyme con el desempeño macroeconómico del país. Para la ANIF este bajo dinamismo que han experimentado las empresas de los tres macro sectores más influyentes en las Pymes es su situación económica, se debe particularmente por las falencias presentadas con respecto a la producción y ventas, puesto que estas disminuyeron cada vez más, principalmente para los sectores de comercio en 2015 y para comercio y servicios en 2016, lo cual en la (Figura 3) se ve una evidente disminución que va desde 2014 con 4,5% de crecimiento económico, a 2,1% en 2016. Sumado a esto, para 2017 el rendimiento económico, de producción y ventas afectó al sector industrial para el primer semestre,

y en el segundo presentó un deterioro contundente e histórico en cuanto a la evolución de la demanda y los negocios respecto a todos los macro sectores, lo que se vio reflejado en el PIB, que bajó a 1,4 es decir, cuatro décimas menos de lo que se estimaba para ese año según Anif.

Factores que influyen en el desarrollo económico de las PYMES de Colombia 2015-2018:

Situación económica

El buen funcionamiento de una empresa se puede ver reflejado por medio de su capacidad de producción, de sus costos, inversiones, también por la generación de empleo, pero principalmente por la demanda y sus ventas, estas son el motor para que las primeras mencionadas funcionen, ya que de su desarrollo depende la rentabilidad de la empresa.

Durante el periodo de estudio, las Pymes presentaron variaciones en cuanto a su promedio de ventas se refiere, en el primer semestre de 2016 el balance de respuestas del volumen de ventas disminuyó para industria (14% en 2015-1 vs 6% en 2016-1), y significativamente para comercio (12% 2015-1 vs 0% en 2016-1) puesto que en este periodo un 24% aumentó sus ventas y de igual manera un 24% las redujo, y por ultimo para servicios (21% en 2015-1 vs 1% en 2016-1).

Figuras

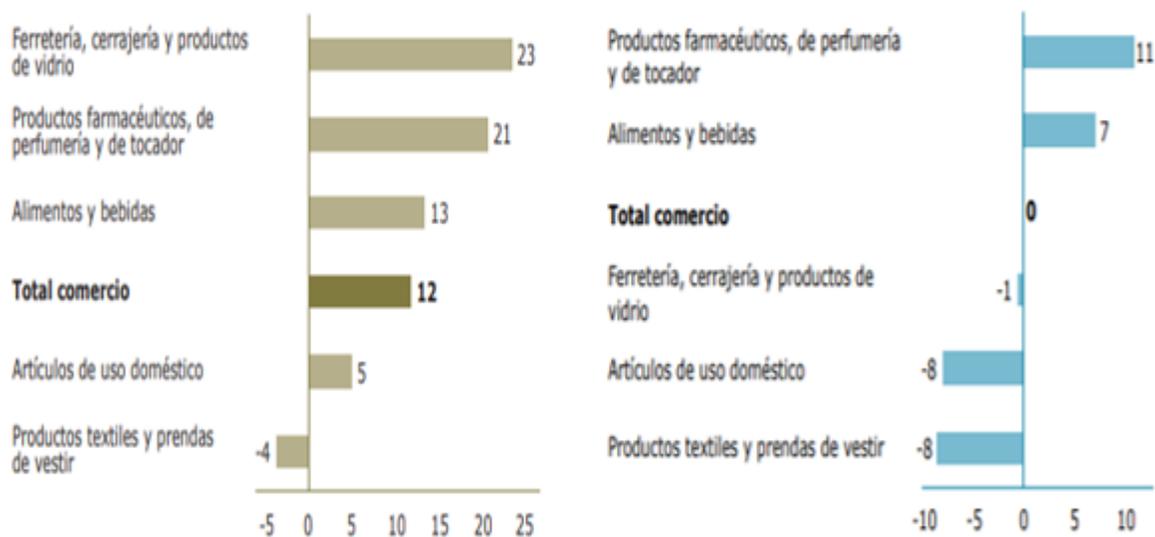


Figura 4. Volumen de ventas del sector comercio en el primer semestre de 2015 y 2016. Cálculos Anif (2015-2016)

Por su parte, los balances de respuesta para el 2016-2 evidenciaron un deterioro en comparación con el 2015-2 para los tres macro sectores, principalmente para el sector industrial (27% en 2015-2 vs 10% en 2016-2), comercio con (16% en 2015-2 vs 7% en 2016-2) y finalmente servicios (18% en 2015-2 vs 13% en 2016-2)



Figura 5. Volumen de ventas del sector industria en el segundo semestre de 2015 y 2016. Cálculos Anif (2015-2016)

Como resultado de la gráfica anterior, alrededor de 40% de las empresas de los tres macro sectores tuvieron un crecimiento en sus ventas entre 0% y 10%, y un 12% menor a 0%, mientras que solo un promedio de 8% reportaron crecimientos de más del 20%

Figuras

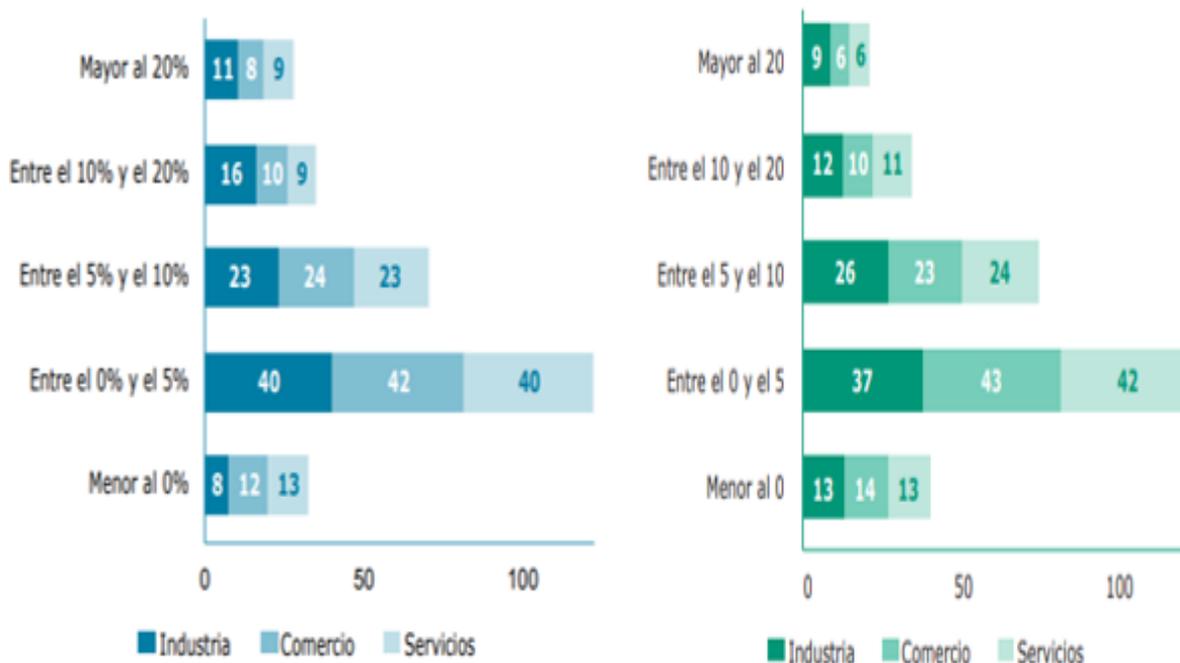


Figura 6. Crecimiento promedio anual de las ventas en el segundo semestre de 2015 y 2016. Cálculos Anif (2015-2016).

Por otro lado, durante el primer semestre de 2018, los balances de respuestas acerca de las ventas mostraron un menor deterioro para los sectores de industria (-18% en 2018-I vs. -27% en 2017-I) y comercio (-12% en 2018-I vs. -30% en 2017-I), y un repunte para el sector servicios (+2% en 2018-I vs. -12% en 2017-I). En contraste, el segundo semestre de 2017 y 2018 presentaron un comportamiento un poco más alentador en las ventas de los tres macro sectores, saliendo del plano negativo en el que se encontraban en los primeros semestres de estos años, principalmente para el sector comercio.

Figuras

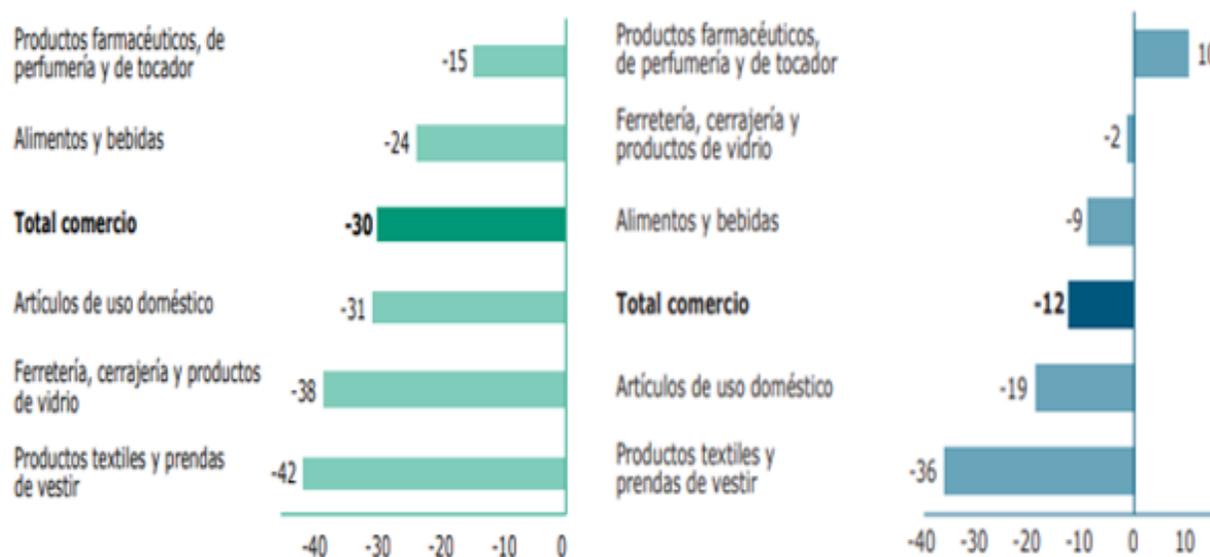


Figura 7. Volumen de ventas del sector comercio en el primer semestre de 2017 y 2018. Cálculos Anif (2017-2018).

Figuras

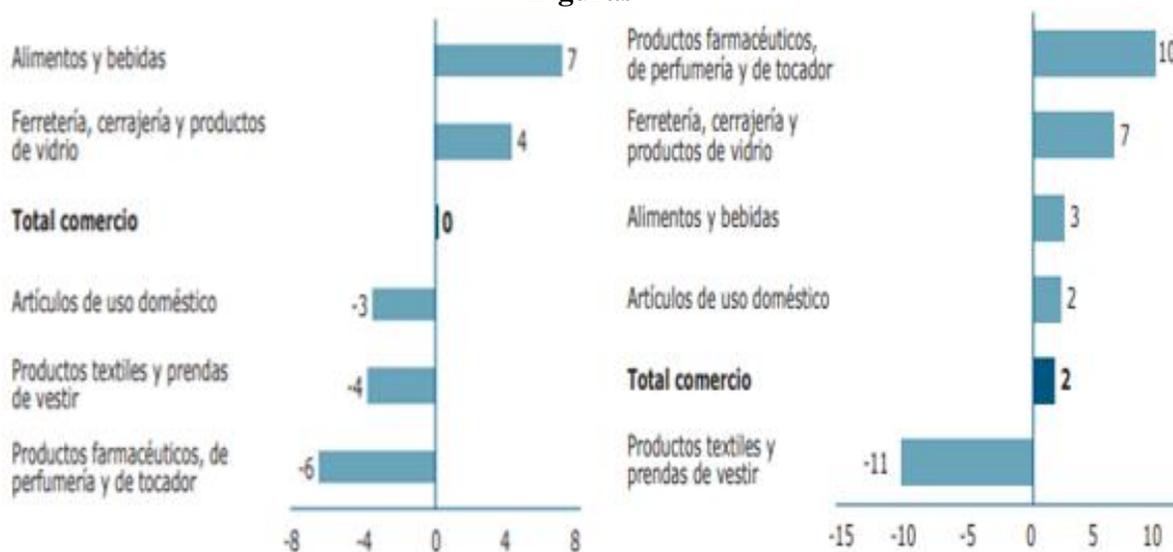


Figura 8. Volumen de ventas del sector comercio en el segundo semestre de 2017 y 2018. Cálculos Anif (2017-2018).

Al analizar los resultados de la gráfica anterior, se puede observar que es así como el 2018 cerró con un promedio de 42% de empresas de los tres macro sectores que presentaron un crecimiento en sus ventas entre 0% y 10%, y un 16% menor a 0%, similar a lo reportado en el 2016-1.

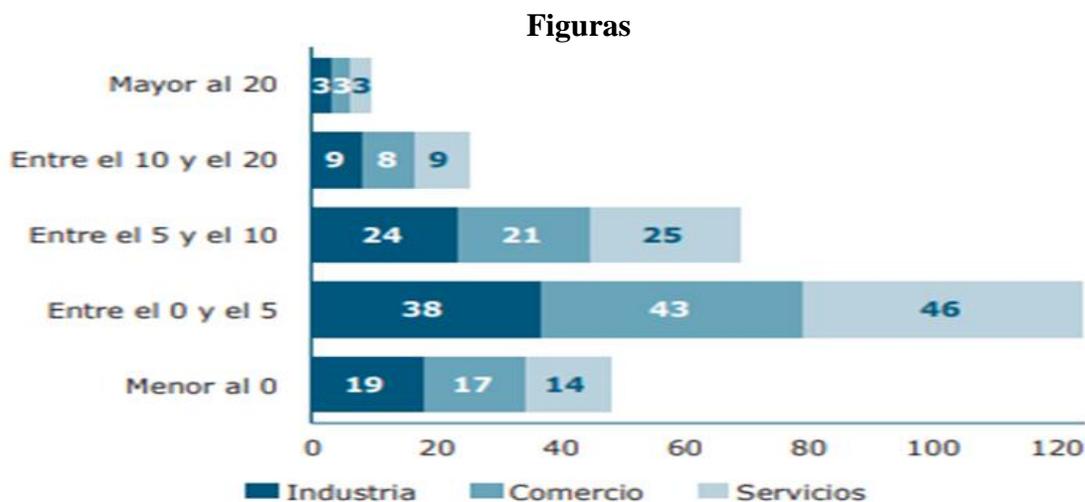


Figura 9. Crecimiento promedio anual de las ventas en segundo semestre de 2018. (%). Cálculos Anif (2017-2018).

Cabe resaltar que, en línea con el comportamiento desfavorable de las ventas en los periodos de estudio, la demanda también registró un deterioro para los tres macro sectores. Por tanto, el lento crecimiento económico que tuvo el país durante el periodo de estudio, se evidencia en el rendimiento de las pequeñas y medianas empresas, reflejando una serie de causales en las que se denotan sus principales problemas.

Comportamiento exportador de las Pymes durante 2015-2018

El DANE (2016) en sus estadísticas de exportaciones de bienes que realiza de forma conjunta con la DIAN, indica que para el año 2015 las exportaciones a nivel general sufrieron una reducción en un 31,2% contrastándolo con el año anterior, pasando de US\$4.698,3 millones FOB a US\$3.218,1 millones FOB. Por consiguiente, la gran encuesta PYME de 2015 elaborada por la ANIF, presenta datos en los que se ven representados la disminución que sufrieron las pequeñas y medianas empresas si se comparan con el año anterior (2014), la cual es realizada por sectores (comercio, industria y servicios).

Desde este enfoque, las PYMES colombianas para 2015-1 no son un referente cuando se habla de empresas exportadoras; sobre todo las que pertenecen al sector industrial que son las que menos exportan en Colombia. Como evidencia de lo mencionado anteriormente, se puede observar

(figura 10) que para el año 2015-1 las empresas de este sector que no exportaron tuvieron un incremento en 2 puntos pasando así de un 75% al 77% en contraste con el año 2014. Cabe resaltar, que entre las PYMES hay cifras que demuestran que las que menos exportan son las empresas pequeñas con una cifra del 84%, mientras que las medianas mantienen una cifra que se reduce en un 20% en comparación con las pequeñas empresas, es decir, que de estas últimas solo el 64% de sus empresas no exportan.

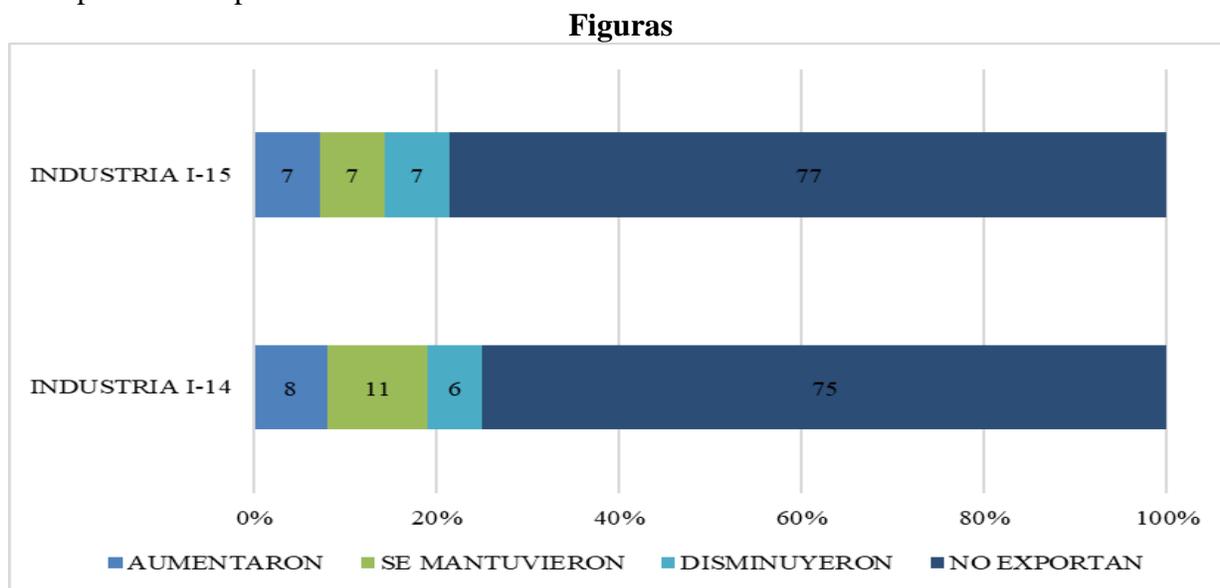


Figura 10. Exportaciones de las pymes del sector industrial para el año 2014-2015. elaboración propia a partir de los datos de ANIF.CO (2015).

La gráfica anterior representa la fluctuación dada en las exportaciones de las pymes industriales en el 2015 comparándolo con el año 2014, teniendo en cuenta cuatro variables. Gran parte de esta reducción en las exportaciones para el primer semestre de 2015 en el sector se debe precisamente a la tasa de cambio, la cual fue señalada por el 26% de los empresarios como el principal obstáculo al que se deben enfrentar.

De igual forma, el incremento de la materia prima fue sin lugar a duda una condición a la que se debieron enfrentar estos empresarios, y la cual fue consecuencia de la devaluación del peso colombiano que se dio en el año en curso. Esto, es sin lugar a duda el rompimiento de la teoría de Marshall- Lerner, quien mencionaba que el aumento de las exportaciones deberían ser una condición cuando se da la devaluación de la moneda local (Universidad sergio arboleda, s.f.).

Por otra parte, este no fue el único sector de las pymes que se vio afectado, también estuvieron implicados en esta reducción de las exportaciones los sectores de comercio y de servicios, teniendo en cuenta que los tres sectores mostraron haber tenido un mal semestre en cuanto a su situación económica.

En cuanto al sector comercio muestra una reducción significativa de un 29% en la solicitud de pedidos, lo que de manera inmediata conlleva a que sus ventas sufran una gran caída; con ese argumento se argumenta la reducción que sufrieron en las ventas internacionales. de igual forma, sucedió con el sector de servicios.

En consecuencia, se puede ver como el 2015-1 no fue el mejor para las pequeñas y medianas empresas, ya que sufrieron muchas fluctuaciones en diferentes variables como se pudo detallar en los párrafos anteriores.

Sin embargo, la situación se torna completamente diferente para el segundo semestre del mismo año (2015) cuando los empresarios empiezan a percibir un mejor desempeño en cada uno de los sectores. En cifras reales, más de la mitad (68%) de los empresarios del sector industrial, y aproximadamente el 50% de los del sector comercio y servicios tuvieron una visión positiva para lo que sería el desarrollo de sus empresas; observar (figura 11).

En términos de comercio exterior en el segundo semestre de 2015 se dio una expansión del mercado. Más de la mitad (69%) de las pymes del sector industrial no realizó exportación para este periodo, se repitió el mismo escenario del primer semestre, sin embargo, fue una cifra que en comparación con el año anterior (2014) tuvo una reducción del 22% lo cual se toma como una mejora significativa. Sin embargo, en el 2015-II las pymes industriales tuvieron un aumento del 13% en el volumen de las exportaciones. (Figura 11).

Por otro lado, el 93 % de las Pymes de servicios no realizaron actividades exportadoras en el 2015-II, poniéndose por debajo de las del sector industrial. Respecto al primer semestre de 2015 el volumen exportado por su empresa durante el segundo semestre de 2015 (%) ver figura 11.

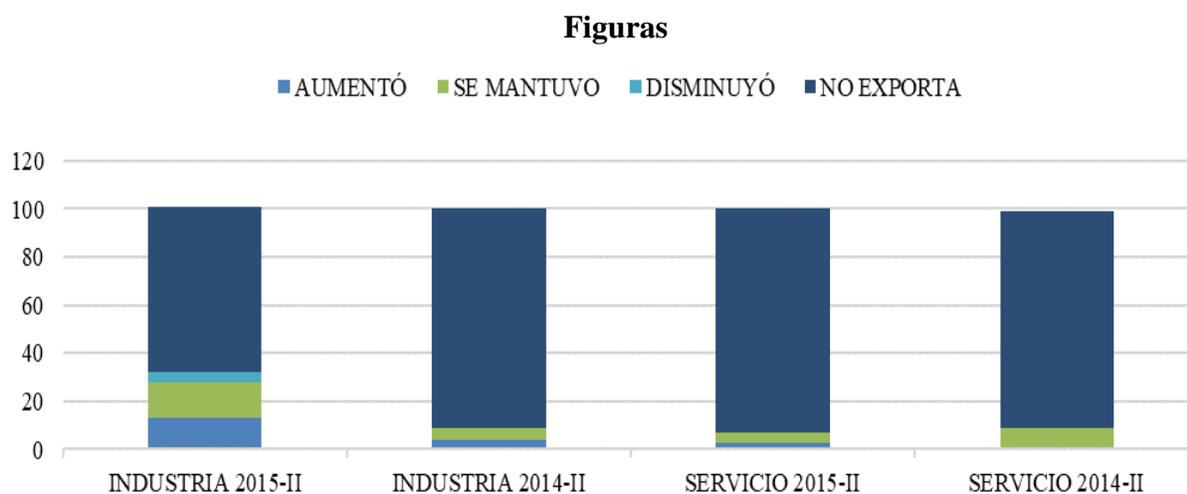


Figura 11. Volumen exportado durante el 2015-II. elaboración propia en base a datos tomados de la encuesta ANIF (2015).

En la gráfica se observa claramente una comparación del aumento en el volumen de las exportaciones del sector servicio e industria, en los segundos semestres de los años 2014 y 2015. Por último, la mayoría de los empresarios de las pequeñas y medianas empresas han mencionado que la mínima exportación que existe en estas empresas se debe al desprendimiento que estos tienen de exportar, además de considerar que sus productos no poseen las características esenciales de un producto para exportación.

Otro pequeño porcentaje de empresarios atribuye que se esto se debe a que no cuentan con la información necesaria y veraz de los posibles mercados potenciales a los que puedan exportar sus productos, así la falta de conocimiento sobre como exportar y consideran que sale costo hacerlo y corren muchos riesgos.

Para el año 2016-I comenzó con una visión negativa de parte de los empresarios que conforman las pymes, principalmente sectores como servicio y comercio, y las pequeñas empresas. En general, el primer semestre del año 2015 no fue tan malo si se compara con el de 2016. Al hacer un traslado al comercio exterior de las pymes, para el primer semestre del año 2016 tenemos que, el alto porcentaje que se manejaba con anterioridad sobre las pequeñas y medianas empresas que no exportaban se redujo para este primer periodo del año. Sin embargo, esto no significa que el número de empresas no exportadoras deje de ser elevado.

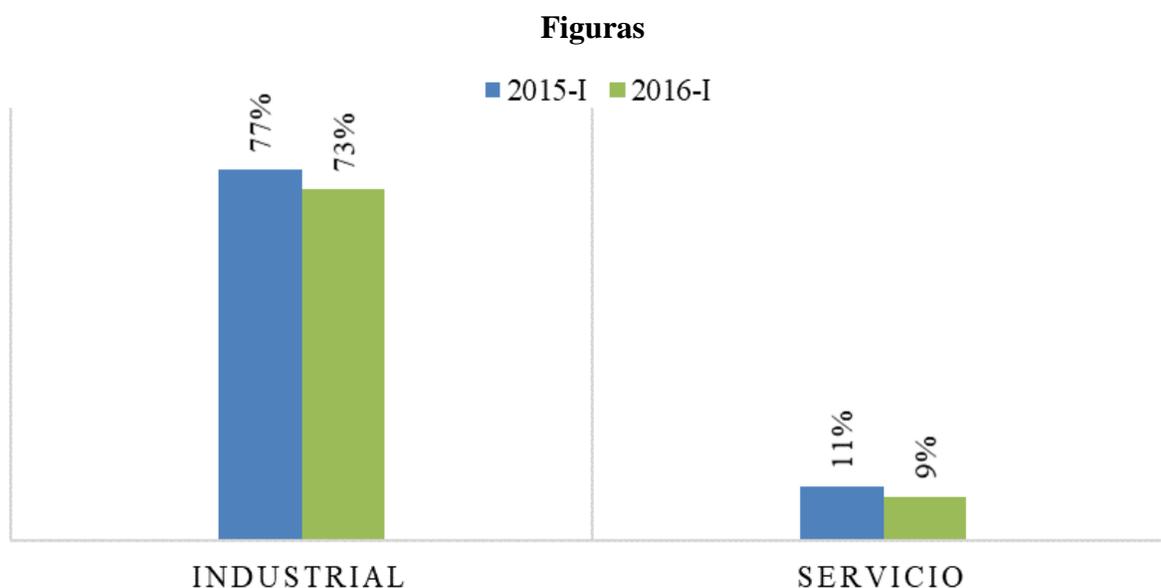


Figura 12. Pymes no exportadoras en el año 2015-I y 2016-I. Elaboración propia con base a datos encontrados en la gran encuesta que realiza la ANIF 82016).

En el gráfico se representan claramente los datos de las pequeñas y medianas empresas de los sectores industria y servicio, que no realizan actividades exportadoras en los primeros semestres de los años 2015-2016. Se observa de forma clara que la mayor parte de empresas no exportadora pertenecen al sector industrial.

En base a la figura 4, se logró observar que las PYMES del sector industrial que no exportaron tuvieron una reducción significativa en dicha variable, ya que pasaron de ser un 77% (2015-I) a un 73% en el primer semestre del año 2016.

Por otra parte, el sector de servicios tuvo una disminución del 2% para este año, teniendo en cuenta que para el primer semestre del año anterior (2015) era de un 11%; además afirman haber mantenido esta reducción porcentual durante lo largo del 2016. Sin embargo, el 2016 sorprendió las actividades de estos macro sectores con la devaluación del peso colombiano-dólar estadounidense, donde más de la mitad de los empresarios que pertenecen a estas destacan lo poco beneficioso que fue para la economía de estas empresas tener que desarrollar su productividad en medio de esta desvalorización que se dio en el primer semestre de 2016, y la cual se había vivido en un periodo de 2015. (Figura 13)

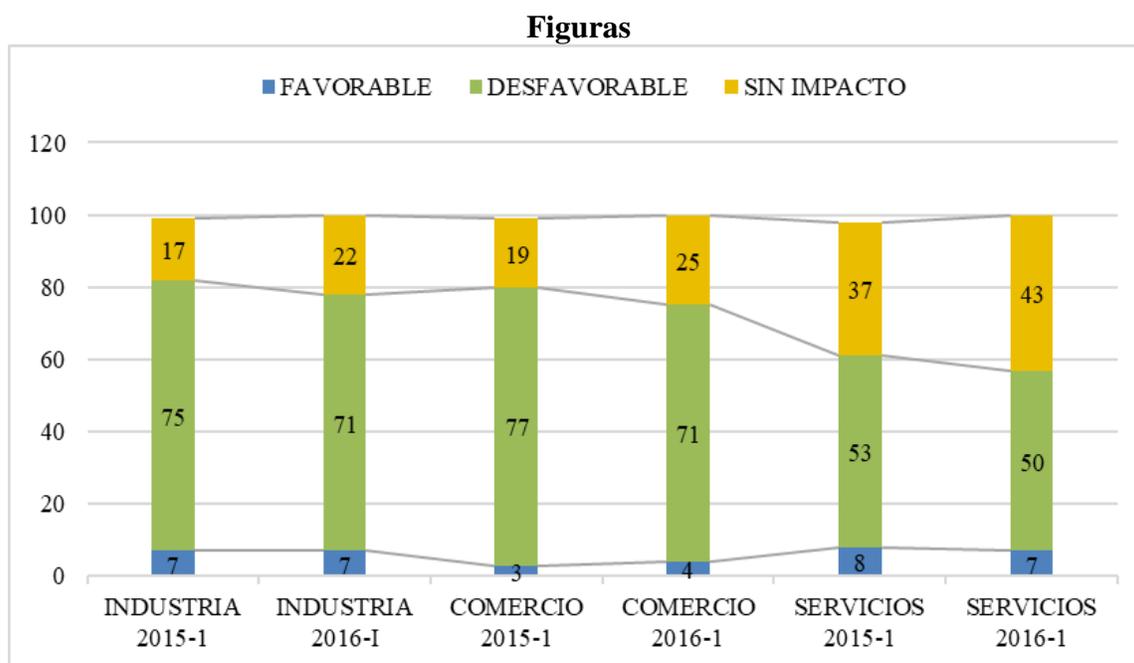


Figura 13. Impacto en la economía de las PYMES. elaboración propia en base a datos de la ANIF (2016).

La gráfica evidencia como se vieron afectadas las pymes de los tres macro sectores a causa de la devaluación que se dio en la moneda nacional. La devaluación fue atribuida por la baja dada en los precios del petróleo. Por el contrario, el segundo periodo de 2016 resultó ser positivo para el sector servicio ya que a nivel de ventas consiguieron que estas tuvieran más dinamismo, sin embargo, este escenario no fue el mismo para las empresas que pertenecen a la industria y el comercio ya que para los empresarios estas sufrieron deterioros. Cabe destacar, que las pymes

suelen tener actividades de comercio exterior reducidas principalmente en la parte de manufacturas y también en el área de servicios.

Por otra parte, en el 2016-II el rango de las empresas no exportadoras pertenecientes a las pymes aumentó en contraste al primer semestre donde se logró analizar que la cifra se había reducido si se comparaba con el mismo periodo del año anterior (2015-I); sin embargo, para el 2016-II la cifra aumenta a un 88% no solo sobrepasó los resultados del 2016-I, sino también, la de 2015-II.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante que se resalte que esos no fueron los únicos escenarios poco facilitadores del comercio exterior, ya que adicional se obtuvo que el aumento en las exportaciones se redujo casi a la mitad (4%) de la cifra porcentual que habían obtenido para el 2016-I (9%); (Figura 14).

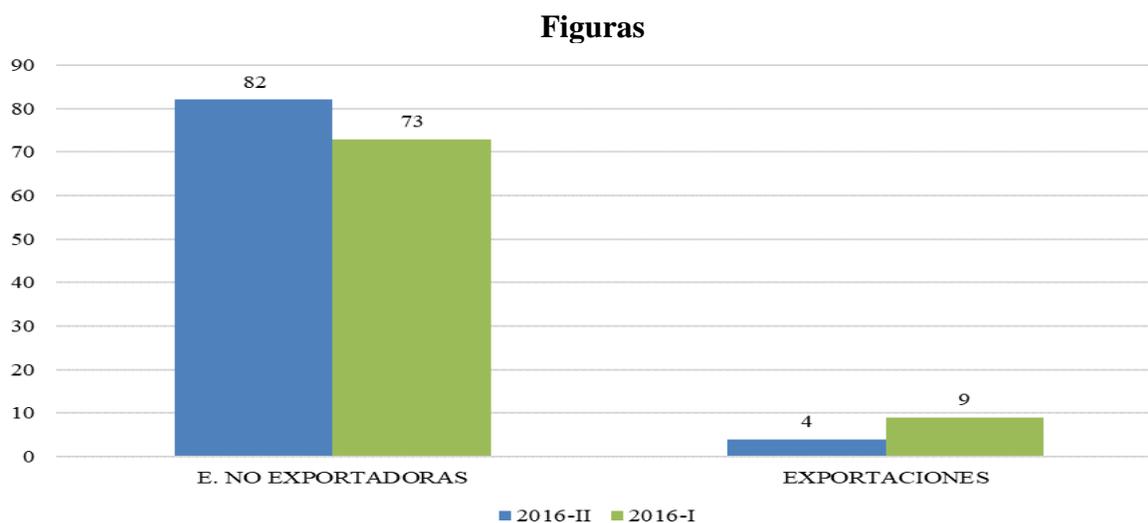


Figura 14. Comportamiento de las empresas no exportadoras y de las exportaciones para el segundo semestre del 2016 en comparación al primer semestre del mismo año. Elaboración propia con base a la encuesta realizada por las ANIF (2016).

Además, los empresarios de las pequeñas y medianas empresas siguen coincidiendo al igual que para el año 2015, que las principales causas o razones por las cuales no exportan se deben generalmente a que no cuentan con la información necesaria, además que consideran que es un

proceso costoso y en el cual se corren muchos riesgos, adicional a ello los empresarios insisten en que no están interesados en exportar, ver figura 15.

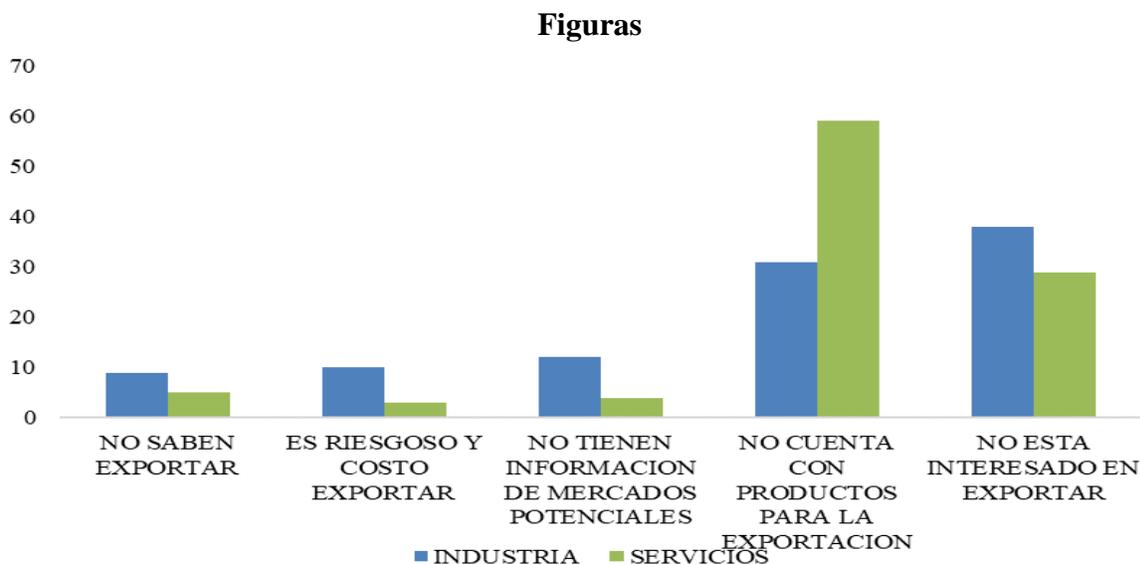


Figura 15. Variables por las cuales las actividades de comercio exterior no aumentan en gran escala. elaboración propia según datos de la ANIF (2016).

En base a la gráfica anterior, se puede observar la mayor causa por la cual no se realizan exportaciones porque no cuentan con la información pertinente para asesorarse. En cambio, para el 2017 las empresas no exportadoras del macro sector industrial se redujeron para el segundo semestre de ese año con un porcentaje del 80%, comparado al primer semestre del mismo año la diferencia fue del 1%. Mientras que las empresas que aumentaron sus exportaciones se mantuvo todo el año en un 6%, cifra que si se compara con el periodo dos de 2016 es mayor en un 2% (Figura 16).

Figuras

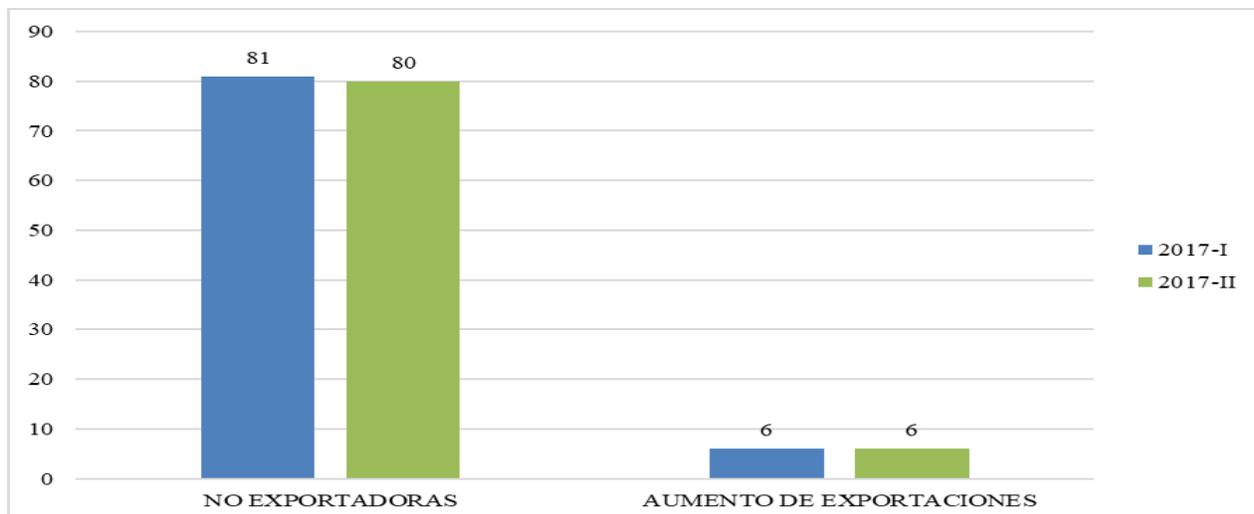


Figura 16. Movimientos que se dieron en las empresas no exportadoras y el aumento de las exportaciones en el 2017. Elaboración propia según cifras dadas por la ANIF (2017).

A su vez, en el sector de servicios el grueso de las empresas que no exportan se mantuvo por todo el año en un 91%, mientras que las que habían aumentado el volumen de sus exportaciones en un 2% para el 2017-I sufrieron un decrecimiento del 1% para el segundo semestre del año, teniendo en cuenta que las ventas no aumentaron, sino que se mantuvieron en el mismo valor de estabilidad del 2%. Sin embargo, se debe tener en cuenta, que las variables presentes en la (figura 15) siguen siendo las mismas para este año, al igual que para años anteriores, aun cuando existan cambios en sus resultados porcentuales; además las empresas pymes cuentan con los planes de internacionalización necesarios, no obstante, esto no aporta a que sean muchas las empresas que estén entrando al mercado extranjero.

Por otra parte, los empresarios tienen altas expectativas para el año que entra, ya que esperan una disminución en las cifras que hasta ahora se mantiene casi llegando al total de las empresas no exportadoras. Dando lugar a estas perspectivas de los empresarios de las pequeñas y medianas empresas, es relevante mostrar como fue el año de 2018, para este año se encontraron datos que indagaron sobre el volumen de las exportaciones y el deseo exportador de los macro sectores, asimismo se indago sobre la capacidad exportadora que estas empresas tienen.

En este sentido, el año 2018-I no discrepó de los años anteriores por mucho, ya que como bien es sabido, las pequeñas y mediana empresas están aferradas a mantener un espíritu exportador débil, esta actividad al parecer no es una razón en la cual quieran invertir tiempo y dinero y consecuente con ello no verán beneficios.

Este primer periodo, se muestra contrario a las expectativas que existían, esto se debe inicialmente a que las empresas que pertenecen a las pymes industriales han aumentado la cifra de las que no son exportadoras, pasaron de un 81% en el 2017-1 a un 82% para el año en curso. Es innegable que el hecho de que las pequeñas y medianas empresas no quieran iniciar su curso en el comercio exterior está afectando sus estadísticas encuéstales en Colombia.

Desde esta perspectiva, se analiza que las empresas del sector servicio tuvieron un incremento en la variable de las que no son exportadoras, creciendo así esta cifra en un 94%, sin embargo, este sector resulto verse más afectados ya que las pocas empresas que exportan tuvieron reducción en las actividades, mientras que las ventas al extranjero se han mantenido en su bajo rango del 2%. Esta fluctuación tan negativa se debe a la perspectiva pesimista que siguen teniendo los empresarios, ya que destacan no contar con los servicios apropiados que se ajusten a una exportación, razón por la cual no les interesa llegar a mercados del exterior.

En medio de estos escenarios pesimistas, más del 70% de los empresarios que conforman estos sectores argumentan que el segundo semestre de 2018 no fue muy diferente al primero en cuanto a materia de comercio exterior debido a que no lograron el incremento esperado en las ventas internacionales para este 2018-I. Esto, se convierte en razón suficiente para que los empresarios de las pequeñas y mediana empresas sigan eligiendo el mercado local de las ciudades donde operan, como el más efectivo y afluente para realizar sus ventas, además de tener operaciones comerciales en diferentes lugares del país. Teniendo en cuenta que el sector de la industria es el que más ventas tiene en el mercado nacional, seguido del sector comercio y el de servicios. (Figura17)

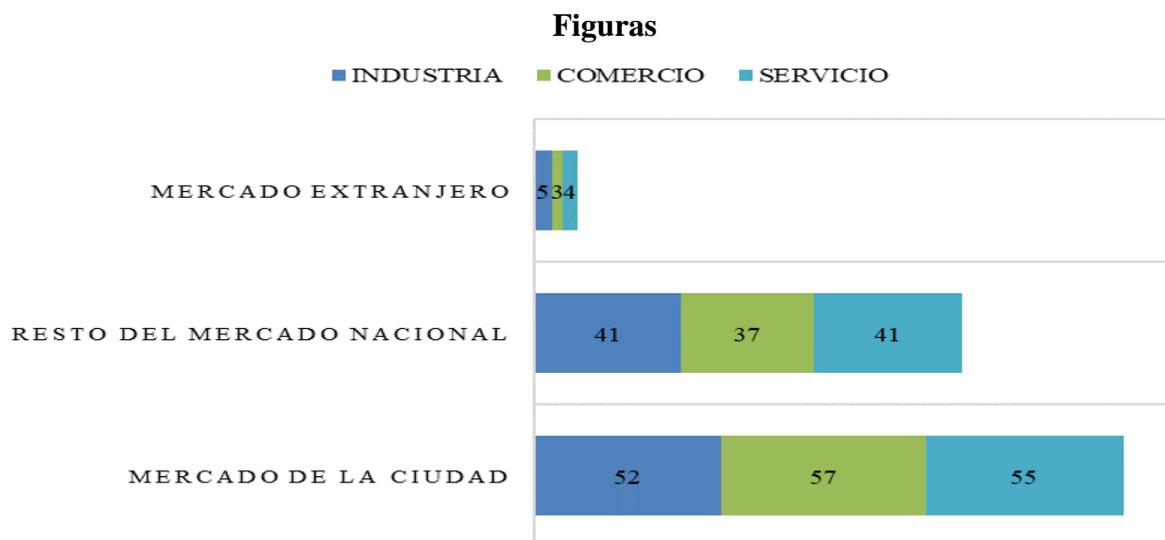


Figura 17. Comportamiento de las ventas en los diferentes mercados. elaboración propia, en base a datos de la GEP ANIF (2018).

La gráfica muestra el comportamiento que existen en las ventas de las pymes, es notorio que estas están interesadas en seguir realizando la mayor parte de sus ventas en el mercado local de la ciudad en la que están establecidas, y como último interés el mercado extranjero.

Por otra parte, el 2018-II no es el escenario para que el porcentaje existente de las pymes no exportadoras se reduzca ya que en este periodo tuvo un aumento al 84% que comparado al primer semestre de este mismo año observamos que la cifra creció en un 2%, esto en cuanto a la industria.

Figuras

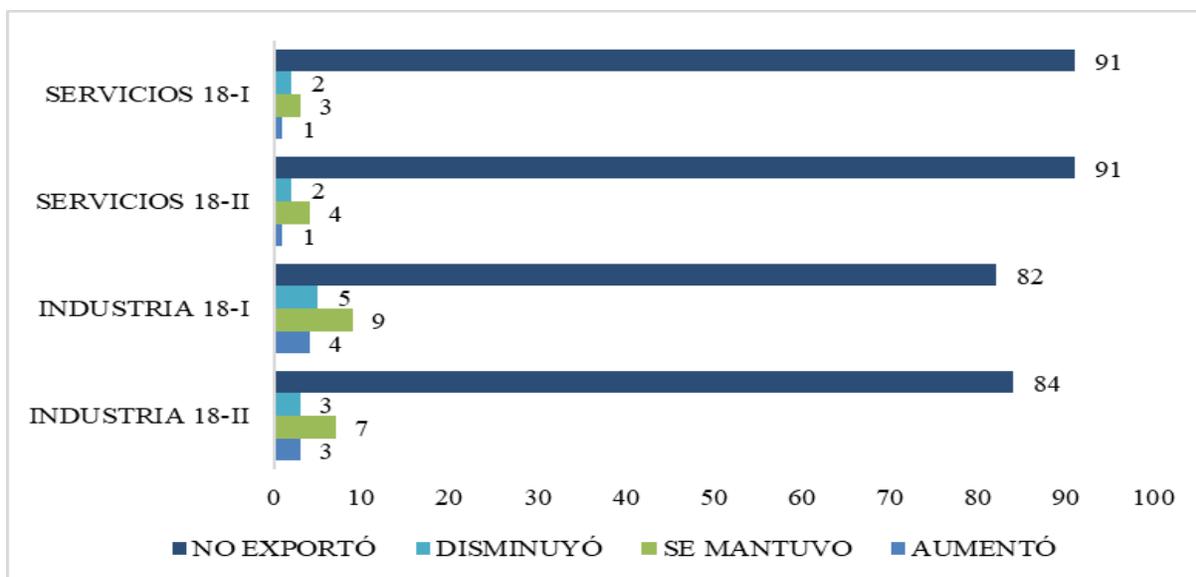


Figura 18. Volumen de las exportaciones 2018-I y 2018-II. Elaboración propia en base a datos de la ANIF (2018).

Con el gráfico anterior se puede observar el comportamiento teniendo en cuenta cuatro variables, las cuales se aplican para el sector de la industria, y servicios. Sin embargo, el sector de servicios si tuvo una reducción del 3% en esta variable, presentándose así en un 91% para el 2018-II, sin embargo, no son datos que alienten el panorama que se vive en medio de las pymes en cuanto a las actividades en el mercado extranjero. Además, los pocos empresarios que exportan expresaron para este segundo semestre haber tenido un aumento en el volumen de las exportaciones (Figura 18).

Por otra parte, el 2018-II tuvo una reducción en las ventas al mercado extranjero en los sectores de industria (4% 2018-II / 5% 2018-I), sector de servicios (2% 2018-II / 4% 2018-I), mientras tanto el sector del comercio se mantuvo. Sin embargo, las ventas en los mercados locales si tuvieron un incremento notorio (figura 19).

Figuras

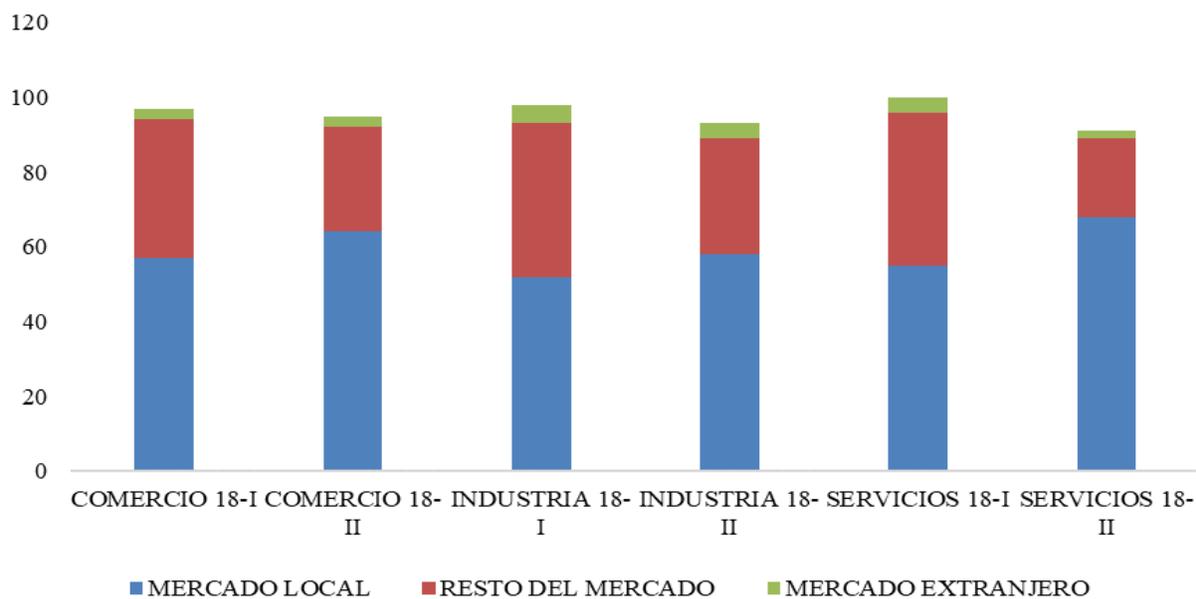


Figura 19. Ventas comparadas en ambos semestres de 2018. Elaboración propia en base a datos de la ANIF (2018).

Finalmente, se logró analizar de acuerdo a los datos expuesto en el grafico anterior que el 2018-II presentó incrementos en las ventas locales, sin embargo, se dio una reducción en las ventas del comercio exterior.

CONCLUSIONES

En síntesis, la tendencia desaceleradora de los periodos 2015-I a 2018-II demostró que estos años reflejan las consecuencias de la ralentización en el crecimiento económico que vivió Colombia en

el 2012 e inicios del 2013. Además, se analizó que desde el 2015 al 2017, las PYMES mostraron nuevamente dificultades económicas, principalmente cuando en el 2017 el IPA descendió a un plano regular, producto de dicha desaceleración en esos tres años, lo cual se evidenció en el bajo crecimiento económico que mostró el PIB-real anual de ese año. Aunque, este desempeño mostró una mayor resistencia que lo ocurrido en 2008-2009 cuando el IPA descendió a 50 luego de la crisis de Lehman Brothers, de la cual se habían podido recuperar en 2014 cuando las medianas empresas llegaron a un clima económico “muy alto”. Posteriormente en 2018 aunque todavía se ubicaba en un nivel inferior al promedio histórico de 72 en 2014, se observó una recuperación aceptable para este segmento económico.

En este sentido, la descripción de los factores que influyeron en el desempeño de las Pymes durante el periodo de estudio, demostraron que los tres macro sectores; industria, comercio y servicios presentaron un deterioro en su actividad económica a nivel de ventas y pedidos, lo cual fueron regulando su producción de acuerdo a la evolución de la demanda. En cuanto a la generación de empleo, presentaron leves desaceleraciones, como ejemplo, en el sector del comercio una gran parte de los comerciantes redujeron sus contrataciones como consecuencia de la baja demanda.

Ahora bien, la falta de financiamiento formal se ha convertido para las Pymes colombianas en un desafío. Pues, solo el 42% promedio de estas deciden solicitar crédito con el sistema financiero formal, el resto prefieren no solicitarlo porque consideran que no lo necesitan, o recurren a los proveedores o a sus recursos propios principalmente y otra minoría acuden al leaseing o reinversión de utilidades para financiarse, sin embargo, alrededor de un 46% de los que no solicitan crédito simplemente decidieron no acceder a otras fuentes de financiamiento. Además, cuentan con otros problemas que influyen en su desempeño como lo son los altos impuestos y el costo de sus insumos para los tres macro sectores y la competencia para el comercio y servicios.

Por otro lado, se observó que el porcentaje de pequeñas empresas que efectuaron al menos una acción de mejoramiento (67%) es inferior al reportado por las medianas (73%), entre las principales se destacan las certificaciones de calidad y la capacitación del personal pero en cuanto a lanzar nuevos productos, tener certificación ambiental o fortalecer el comercio exterior es mucho menor el porcentaje de empresas que realizan estas acciones y se vuelve preocupante que el número de empresas que deciden no tener ninguna acción de mejoramiento es similar al de las primeras mencionadas. En consecuencia, se evidencia la razón por la cual las pequeñas y medianas empresas fracasan en los primeros cinco años de haber entrado en el mercado, pues, no se interesan por tener una ventaja competitiva.

Finalmente, se encontró que las pequeñas y medianas empresas a lo largo de los años 2015-I a 2018-II, demostraron tener poca influencia en el comercio exterior, sino, que por el contrario prefieren el mercado local-nacional; esto se debe precisamente a que los empresarios en su mayoría no están interesados en realizar este tipo de actividades exportadoras debido a que consideran que sus productos como no son aptos para la exportación. Cabe resaltar que de los tres macro sectores que menos aportan al crecimiento de estas actividades es el de la industria. En efecto, se demostró la fuerte correlación que tiene el desempeño de las Pymes en las variaciones del PIB-real del país y viceversa, ya que, si la economía presenta una lenta recuperación económica, será más difícil amparar a estas empresas.

RECOMENDACIONES

El diseño de estrategias integrales para el mejoramiento del desempeño de las pequeñas y medianas empresas provoca una ventaja competitiva frente a las empresas del sector, por tal motivo en este estudio se desarrollaron una serie de recomendaciones para fomentar la optimización de las principales dificultades que presenta este segmento y continúen aportando positivamente al crecimiento económico nacional.

A partir de esto, se considera que para reforzar estas estrategias se puede trabajar en colaboración del Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) 3866 de Política de Desarrollo Productivo, que consiste en incrementar el rendimiento y diversificación de la productividad nacional, lo cual les permitirá a las empresas mejorar sus fallas o restricciones que enfrentan las empresas. Para esto, se proponen las siguientes recomendaciones:

1. **Educación financiera:** Capacitar a los empresarios en este tema los incentivaría a acceder a crédito formal, ya que un gran porcentaje de empresas Pyme deciden no acceder a créditos financieros, lo cual se deduce que la mayoría de empresarios pyme no están totalmente capacitados en el tema financiero, o también, se incluyen problemas de autoexclusión del mercado financiero.
2. **Fomentar la innovación:** para erradicar el problema en la competitividad, se considera que se debe incentivar a los empresarios en lo que se refiere a “lanzar un nuevo producto” el cual es una de las acciones de mejoramiento con menor porcentaje de empresas que la han implementado y esta favorecería a su vez, la falta de demanda puesto que tendrían una línea más extensa que ofrecer y también beneficiaría el progreso en cuanto a la internacionalización.
3. **Incentivar las exportaciones:** en colaboración con empresarios de grandes empresas exportadoras, brindar conferencias y capacitaciones en las que se brinde información

acerca de la gran ventaja que trae para una empresa la apertura exportadora en base a la experiencia, para así fomentar el interés en esta área para las Pyme.

Por otra parte, se considera que empresarios Pyme deben emplear acciones de mejoramiento para su negocio, ya que el mayor número de ellos deciden no aplicar ninguna. Para esto, se recomienda:

4. **Promover la sostenibilidad:** siguiendo la línea de la recomendación 2, optar por una economía sostenible aporta a la competitividad, añadiéndole un valor agregado a la empresa y por efectos de la creciente globalización cada vez más son las empresas que se inclinan por obtener certificaciones que demuestren su responsabilidad social. Es por esto que se cree necesario incentivar una de las acciones de mejoramiento menos implementada la cual es “obtener una certificación ambiental” y así lograr categorizar a las Pyme como empresas seguras y confiables.
5. **Optimizar los costos de insumos:** puesto que las pymes industriales son de las que más se ven afectadas porque deben transformar materia prima, en este caso muestran incrementos en los costos de insumos que se utilizan en la producción o fabricación de sus productos, para reducir estos, es recomendable emplear la logística inversa, esta consiste en que el fabricante reciba de vuelta los residuos que el cliente deseche para así crear otra fuente de ingresos.
6. **Implementación de alianzas con entidades estatales:** el propósito de esta estrategia es idear una normativa de acuerdo a la Ley 905 de 2004, artículo 2º, (la cual clasifica a las empresas en micro, pequeña, mediana y grandes de acuerdo a su número de empleados y activos) en cuanto a los altos impuestos, pues las Pymes no tienen las mismas capacidades financieras como las grandes empresas.

REFERENCIAS

- Anif, B. d. (2016-2). *Gran encuesta Pyme, lectura nacional*. Obtenido de https://www.anif.com.co/sites/default/files/encuestas_pyme/2017/07/gep_nacional_ii-2016.pdf
- Anif, B. d. (2017-1). *Gran encuesta Pyme, lectura nacional*. Obtenido de https://www.anif.com.co/sites/default/files/encuestas_pyme/2017/12/gepnacional_i-17.pdf
- Anif, B. d. (2017-2). *Gran encuesta Pyme, lectura nacional*. Obtenido de https://www.anif.com.co/sites/default/files/encuestas_pyme/2018/08/gepnacional_ii-17-baja.pdf
- Anif, B. d. (2018-1). *Gran encuesta Pyme, lectura nacional*. Obtenido de https://www.anif.com.co/sites/default/files/encuestas_pyme/2019/01/gepnacional_i-2018.pdf
- Anif, B. d. (2018-2). *Gran encuesta Pyme, lectura nacional*. Obtenido de https://www.anif.com.co/sites/default/files/encuestas_pyme/2019/08/gepnacional_ii-18.pdf
- ANIF, Banco de la Republica , Bancoldex, & BID. (2015-1). *Gran Encuesta Pyme, lectura nacional*. Obtenido de https://www.anif.com.co/sites/default/files/encuestas_pyme/2016/09/gep_nacional_i-2015_0.pdf
- ANIF, Republica, B. d., Bancoldex, & BID. (2015-2). *Gran encuesta Pyme, lectura nacional*. Obtenido de

https://www.anif.com.co/sites/default/files/encuestas_pyme/2016/07/gran_encuesta_pyme_ii-2015_1.pdf

ANIF, Republica, B. d., Bancoldex, & BID. (2016-1). *Gran encuesta Pyme, lectura nacional*.
Obtenido de https://www.anif.com.co/sites/default/files/encuestas_pyme/2016/09/gep_nacional_i-2016_0.pdf.

Austillo, M. & Paniagua, J. (2012). Fundamentos de economía. Revista Problemas del Desarrollo, Instituto de Investigaciones Económicas. 173 (44).

BBVA. (19 de agosto de 2015). *¿Qué es el modelo de Solow de crecimiento económico?*
Obtenido de: <https://www.bbva.com/es/consiste-modelo-crecimiento-economico-solow/>.

Blázquez, S. Félix, D. & Velázquez, J. & Verona, M. (2006). Factores del crecimiento empresarial: Especial referencia a las pequeñas y medianas empresas. *Innovar*, 16(28), 43-56.

Borbón, J. & Espinoza, D. (2018). El Impacto De La Pequeña Empresa En El Desarrollo De La Economía Regional”. *Revista De Investigación Académica Sin Frontera: División De Ciencias Económicas Y Sociales*, (13). Recuperado a partir de <http://revistainvestigacionacademicasinfrontera.com/sistema/index.php/RDIASF/article/view/59>.

Case, Karl, Fair, Ray, & Oster, Sharon (2013), Principios de Microeconomía. México: Pearson Educations. Pp. 475.

Clavijo, S. (2019). Indicador Pyme Anif (IPA): resultados del II semestre de 2018. Tomado del Diario La República: <https://www.larepublica.co/analisis/sergio-clavijo-500041/indicador-pyme-anif-ipa-resultados-del-ii-semestre-de-2018-2822385>.

Confecamaras. (29 de Octubre de 2018). *¿Por qué el 70% de las empresas en Colombia fracasan en los primero cinco años?* Obtenido de El espectador: <https://www.elespectador.com/economia/por-que-el-70-de-las-empresas-en-colombia-fracasan-en-los-primeros-5-anos-articulo-820897>.

Corporación de Fomento (CORFO) e Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2001). Primera encuesta semestral de las Microempresas y tercera de las empresas pequeñas y medianas. CORFO.(<http://www.corfo.cl>). Santiago.

DANE. (4 de febrero de 2016). *En diciembre las exportaciones llegaron a los US\$2.543,0 millones FOB.* Obtenido de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/exportaciones/cp_exp_dic15.pdf.

DANE. (29 de Octubre de 2018). *¿Por qué el 70% de las empresas en Colombia fracasan en los primeros cinco años?* Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/economia/por-que-el-70-de-las-empresas-en-colombia-fracasan-en-los-primeros-5-anos-articulo-820897>.

Delgado Martínez, M. (2014). J. M. Keynes: crecimiento económico y distribución del ingreso. *Revista de Economía Institucional*. Vol,16, Núm. 30, pp, 65-370.

DINERO. (14 de Septiembre de 2017). *Dinero*. Obtenido de <https://www.dinero.com/edicion-impresa/caratula/articulo/ranking-de-las-mejores-pymes-de-colombia-en-2017/249828>.

DINERO. (15 de septiembre de 2016). PYMES contribuyen con más del 80% del empleo en Colombia. Recuperado de <https://www.dinero.com/edicion-impres/caratula/articulo/porcentaje-y-contribucion-de-las-pymes-en-colombia/231854>.

DINERO. (2 de septiembre de 2015). ¿Porque fracasan las PYMES en Colombia? Recuperado de <https://www.dinero.com/economia/articulo/pymes-colombia/212958>.

Escandón Barbosa, Diana Marcela, & Hurtado Ayala, Andrea. (2014). Factores que influyen en el desarrollo exportador de las pymes en Colombia. *Estudios Gerenciales*, 30(131), 172-183.

GRI. (12 de Abril de 2019). *Pymes Entran En La Onda De La Sostenibilidad*. Obtenido de Semana Sostenible: <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/pymes-entran-en-la-onda-de-la-sostenibilidad/43416>.

Gutiérrez, O. (2010). La Evolución Histórica Del Método En La Economía. *Perspectivas*, (26), 27-62.

Harrod, R.F. (1939). “La Teoría Dinámica”. En Amartya Sen, *Economía del Crecimiento*. México: FCE, 1989: 43-62.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta Ed. México: Mc Graw Hill.

IARA. (30 de oct de 2018). *El 70% de las 'pymes' en Colombia fracasan en los primeros cinco años*. Obtenido de RCN Radio: <https://www.rcnradio.com/economia/el-70-de-las-pymes-en-colombia-fracasan-en-los-primeros-cinco-anos>.

Keynes, J.M., 1936. *The General Theory of Employment, Interest and Money*. Nueva York: Harcourt and Brace.

Kumar, N. (1996). "The power of trust in manufacturer-retailer relationships". *Harvard Business Review*, 74 (6), noviembre-diciembre, 92-106.

Lacouture, M. (15 de Septiembre de 2016). *Pymes Contribuyen Con Más Del 80% Del Empleo En Colombia*. Obtenido de Revista Dinero: <https://www.dinero.com/edicion-impresa/caratula/articulo/porcentaje-y-contribucion-de-las-pymes-en-colombia/231854>.

Marshall, A. (1931). *Principios de Economía-Introducción al estudio de esta ciencia*. Traducción de la octava edición inglesa, volumen primero, editorial El Consultor bibliográfico, España, 53 p.

Martinez, O. (2017). La Nueva Dimensión De Las Pequeñas Y Medianas Empresas En La Economía Colombiana. *Revistas Usergioarboleda*, Vol. 7 Núm. 13. : pp. 47- Recuperado de <https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ceye/article/view/921/1148>.

Morales, M. (24 de Julio de 2017). Así está la economía del país luego de tres años de desaceleración. *Diario El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/economia-colombiana-luego-de-tres-anos-de-desaceleracion-112084>.

NIF (2015). NIIF para las PYMES: descripción de pequeñas y medianas entidades. Recuperado de <https://elcontadorsv.com/seccion-1-niif-pymes-preguntas-frecuentes/>.

Perez, I. (25 de Mayo de 2016). Las teorías del crecimiento económico: notas críticas para incursionar en un debate inconcluso. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/pdf/rlde/n25/n25_a04.pdf.

Parkin, M. (2007). *Macroeconomía. Séptima edición*. México, Pearson Educación.

Portafolio. (18 de Marzo de 2015). Sector industrial ve un panorama oscuro. Recuperado de <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/sector-industrial-ve-panorama-oscur0-35294>.

Quintero, S. (2018). Las Pymes En Colombia Y Las Barreras Para Su Desarrollo Y Perdurabilidad. Trabajo de grado recuperado de <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/17949/QuinteroReatigaJuanSebastian2018.pdf?sequence=2&isAllowed=y>.

Restrepo, D. (2007). *Las pymes y el crecimiento económico en Colombia (años 1990-2000)*. Recuperado el 20 de mayo de 2010, de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/economia/tesis11.pdf>.

Robbins, Lionel. 1932. *An Essay on the Nature and Significance of Economic Science*, Third Edition, New York, New York University Press, 1984.

Romero, I. (2006). Las PYME en la economía global. Hacia una estrategia de fomento empresarial. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 37(146),31-50.

Samuelson, P. & Nordhaus, W. (1948). *Economía*. Nueva York: McGraw Hill.

Skousen, M. (1997). "The perseverance of Paul Samuelson's economics" en *Journal of Economic Perspectives*, num 2, vol 11, Spring 1997, pp. 137-152.

Solow, R. (1956). A contribution to the theory of economic growth. *Quarterly Journal of Economics*, (70): 65-94.

Suárez-Villa, L. (1988) "Innovation, Entrepreneurship and the Role of Small and Medium-size Industries: A Long-term View", en M. Giaoutzi, P. Nijkamp, y D.J. Storey (editores),

Small and Medium-size Enterprises and Regional Development, Londres, Routledge, pp. 21- 43.

Unión Europea. (24 de febrero de 2016). *Guía del usuario sobre la definición del concepto de pyme*. Obtenido de:

<http://www.ipyme.org/es-ES/DatosPublicaciones/Documents/Guia-usuario-Definicion-PYME.pdf>.

Universidad Sergio Arboleda. (s.f.). *La Devaluación Del Peso Colombiano “Devaluar Es Exportar”, Se Rompe El Mito*. Obtenido De Prime Business School Universidad Sergio Arboleda: <https://www.usergioarboleda.edu.co/escuela-de-negocios-prime/noticias/la-devaluacion-del-peso-colombiano-devaluar-es-exportar-se-rompe-el-mito/>.

Villegas, D & Toro, I. (2010). Las PYMES: Una Mirada A Partir De La Experiencia Académica Del Mba. Revista MBA, *EAFIT*, pp.86-101. Recuperado de <http://www.eafit.edu.co/revistas/revistamba/Documents/pymes-mirada-a-partir-experiencia-academica-mba.pdf>.

Vives, Antonio. (2014). Guías para la responsabilidad social en las Pymes: Efectividad de herramientas de autoevaluación. *Revista de Globalización, Competitividad y Gobernabilidad*, 8(2), 29-54. doi: <https://doi.org/10.3232/GCG.2014.V8.N2.02>